

Dinámica y envejecimiento demográfico en la Ciudad de Buenos Aires. Evolución histórica y situación reciente.

Ciudad de Buenos Aires. Año 2013

Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

Jefe de Gobierno

Ing. Mauricio Macri

Vicejefe de Gobierno

Lic. María Eugenia Vidal

Jefe de Gabinete de Ministros

Lic. Horacio Rodríguez Larreta

Ministro de Hacienda

Act. Néstor Grindetti

Administrador Gubernamental de Ingresos Públicos

Lic. Carlos Walter

Director General de Estadística y Censos

Lic. José María Donati

Subdirectora General de Estadísticas Sociodemográficas

Mg. Nora G. Zuloaga

Subdirectora General de Estadísticas Económicas

Lic. Alicia Samper

Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano - CEDEM

Lic. Gustavo Svarzman

Subdirector General de Estudios Económicos y Fiscales

Lic. Ignacio Mognoni

Subdirección General de Estadísticas Sociodemográficas

Mg. Nora G. Zuloaga

Departamento Análisis Demográfico

Dra. Victoria Mazzeo

Responsables de Contenido

Dra. Victoria Mazzeo

Mag. Elizabeth Carpinetti (Analista Departamento Análisis Demográfico)

Departamento Comunicación Institucional

Sra. Clara González; DG. Diego Daffunchio; DG. Gustavo Reisberg

También es posible acceder a información estadística sobre la Ciudad de Buenos Aires en **www.estadistica.buenosaires.gob.ar**

Para consultas diríjase al Departamento Documentación y Atención al Usuario a **cdocumentacion_estadistica@buenosaires.gob.ar**



[estadisticaba](https://www.facebook.com/estadisticaba)



[@estadisticaba](https://twitter.com/estadisticaba)

Índice

Introducción	7
1 Dinámica demográfica de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires: el proceso de transición demográfica	9
2 El papel de los cambios de la fecundidad, la mortalidad y las migraciones en el proceso de envejecimiento de la población de CABA	10
3 Análisis de la dinámica del envejecimiento	13
4 La situación demográfica en 2010	20
5 Envejecimiento y diferenciales geográficos dentro de la CABA	22
6 Dinámica del envejecimiento demográfico por comunas	23
7 Etapas del envejecimiento de las comunas de la Ciudad de Buenos Aires	30
8 Potencial de crecimiento futuro	31
9 Conclusiones	31
Bibliografía	36

Introducción

En este documento se presenta una actualización de la situación demográfica de la población de la Ciudad de Buenos Aires. Se consideran las principales tendencias de las variables demográficas que intervienen en el crecimiento de la población y que influyen en la determinación de su estructura por sexo y edad. Asimismo, se analiza especialmente el fenómeno del envejecimiento de la población de la Ciudad y sus diferenciales por comuna. Para desarrollar este análisis se utilizaron como fuente de datos los censos nacionales y propios de la Ciudad así como las estadísticas vitales, del período 1855-2010.

1. Dinámica demográfica de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires: el proceso de transición demográfica

La dinámica demográfica resultante del comportamiento de sus tres componentes básicos (fecundidad, mortalidad y migración) produce efectos de vital importancia sobre la estructura económica y social de una Ciudad y juega un papel fundamental en el diseño de toda política económica y social. Se refleja en los hechos relacionados con el tamaño de la población, su composición y distribución espacial (Elizaga, 1979).

En efecto, las tendencias de la fecundidad, de la mortalidad y los comportamientos migratorios provocan efectos directos en la estructura por edades de la población, los cambios de ésta a su vez repercuten sobre la estructura del empleo, los niveles y distribución del ingreso y las necesidades de la población en campos como salud, educación, vivienda y provisión de servicios en general. De allí la importancia que el conocimiento de la dinámica demográfica tiene en el diseño de políticas especialmente dirigidas a mejorar el bienestar de la población.

De acuerdo a su actual dinámica demográfica se dice que una población tiene un determinado potencial de crecimiento, una determinada capacidad futura de crecer. Ahora bien, dicho potencial depende de la posición que un área determinada tiene en lo que se denomina “transición demográfica”, establecida en relación al estado de las tasas brutas de natalidad y mortalidad. A pesar de la limitación de estas variables, afectadas por la estructura por edad de una población, los teóricos (Coale, 1977; Demeny, 1968) de la citada teoría las utilizaron como indicadores globales de la situación de la fecundidad y la mortalidad de una población. Dejan de lado el componente migratorio de la dinámica demográfica pues desarrollan sus conceptos sobre el supuesto de poblaciones cerradas y de esta manera reflejan mejor el estado de la mortalidad y la fecundidad (Demeny, 1968).

Según Demeny, “En sociedades tradicionales, la fecundidad y la mortalidad son altas; en las sociedades modernas, la mortalidad y la fecundidad son bajas; en el medio, la transición demográfica” (Demeny, 1968). Pero ¿cuáles son las características de este proceso en lo relativo al potencial de crecimiento poblacional?. La primera etapa (pre-transicional) podría definirse como de bajo crecimiento actual, alto potencial futuro de crecimiento y con una estructura de población “joven” (caracterizada por una pirámide de población con base ancha y alta proporción de población joven). Las de la segunda etapa (transición) serían: aumento y luego disminución del crecimiento actual, disminución del potencial futuro de crecimiento y con una

estructura de la población “en transición”, es decir comienzan a tener mayor participación la población en edades adultas. Finalmente las de la tercera etapa: bajo crecimiento actual, bajo potencial futuro de crecimiento y población “envejecida”, caracterizada por una pirámide con mayor participación de la población de 65 años y más (Torrado, 1990).

Este modelo teórico, permite describir los cambios históricos de la mortalidad y de la fecundidad de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA). Como se observa en el Gráfico 1 la mortalidad descendió antes que la natalidad y la evolución combinada de los diferentes ritmos de decrecimiento de ambos fenómenos fue modificando el crecimiento natural de la población.

En el período que va desde mediados hasta fines de la década de los 80 del siglo XIX la Ciudad se ubica en su período pre-transicional caracterizado por una tendencia decreciente de la tasa bruta de natalidad entre 1860 y 1880 y luego creciente, y oscilaciones en la tasa bruta de mortalidad, fuertemente influida por las numerosas epidemias que se registraron en ese período. La natalidad aumenta entre 1860 y 1889 el 4 por ciento y la mortalidad desciende 2 por ciento (Anexo Cuadro A.1). En ese momento, la CABA tenía un alto potencial de crecimiento futuro.

A partir de 1890, el balance entre nacimientos y defunciones es holgadamente positivo, especialmente entre 1895 y 1905. La mortalidad descendió antes y más rápidamente que la natalidad, lo que hizo que éste fuera el período de mayor crecimiento vegetativo¹ de la Ciudad (20,2 por mil). Ese alto crecimiento es el reflejo del inicio del proceso “transicional” que se desarrollará hasta inicios de la década de 1960.

Desde comienzos del siglo XX se hace evidente la tendencia declinante de la mortalidad y de la natalidad. El crecimiento vegetativo fue disminuyendo hasta llegar a la década de los 30 a valores que oscilaron entre el 6 y 7 por mil, hubo un nuevo incremento a partir de los años 40 debido a un aumento de la tasa bruta de natalidad que se incrementó un 36 por ciento entre 1939 y 1959.

Finalmente, a partir de la década de los 70, el crecimiento vegetativo de la población de la CABA inicia nuevamente una tendencia decreciente, afectada evidentemente por la tendencia de la tasa bruta de natalidad; llegando en los años 90 a los valores más bajos del período, con tasas de crecimiento vegetativo que oscilaron entre el 1 y 2 por mil. El potencial de crecimiento futuro de la población es bajo porque son escasas las posibilidades de una reversión de la tendencia observada en la natalidad y la mortalidad.

1 Balance entre la tasa bruta de natalidad y la tasa bruta de mortalidad.

Con el inicio del siglo XXI existe un repunte de la natalidad mientras que continúa el descenso de la mortalidad. En síntesis, las etapas del proceso de transición demográfica desarrollado en la CABA, quedarían acotadas de la siguiente

manera: la primera etapa (pre-transicional) entre los años 1860 y 1889, la segunda etapa (transición) entre los años 1890 y 1959 y la tercera etapa (completada la transición) a partir de la década de los 60.

Gráfico 1 Proceso de transición demográfica. Tasas brutas de natalidad y mortalidad. Ciudad de Buenos Aires. Período 1860-2009



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA), sobre la base de estadísticas vitales y proyecciones de población.

2. El papel de los cambios de la fecundidad, la mortalidad y las migraciones en el proceso de envejecimiento de la población de CABA

Desde el punto de vista demográfico el proceso de envejecimiento de la población es el resultado del cambio en las tendencias de la fecundidad, de las migraciones y en menor medida de la mortalidad. En las sociedades contemporáneas se encuentra relacionado al aumento numérico de la proporción de personas de 65 años y más. Se considera a una sociedad “envejecida” cuando esta proporción supera el 7 por ciento y en ese sentido puede decirse que la CABA entró en esta categoría en la década de 1960, una vez completada la transición demográfica. En ese

momento la población de 65 años y más representaba ya el 9 por ciento y el proceso es tan importante que en el año 2010 la sexta parte (16,4 por ciento) de la población se ubica en ese estrato, tal como puede verse en el Cuadro 1.

Como contrapartida de esto puede observarse que la población joven, que en los primeros años del siglo XX representaba aproximadamente un 35% del total poblacional, ha disminuido hasta descender en año 2010 a un 16,3%, manifestándose como fenómeno más dinámico de las últimas décadas el persistente aumento del grupo de edad de 80 años y más, grupo que no pudo alcanzar el dígito (punto porcentual) sino hasta el año 1960, y que, a partir de allí, viene creciendo de forma sostenida alcanzando un 5,1% en el año 2010.

Cuadro 1 Participación porcentual de la población por grandes grupos de edad. Ciudad de Buenos Aires . Período 1855/2010

Año	Total	Grupos de edad			
		0-14	15-64	65 y más	80 y más
1855	92.709	29,1	67,7	3,1	0,7
1869	187.126	31,4	66,3	2,3	0,4
1887	433.375	32,0	66,4	1,7	0,2
1895	663.854	33,4	64,8	1,8	0,2
1904	950.891	35,2	62,8	2,0	0,3
1909	1.231.698	28,4	69,6	2,0	0,2
1914	1.576.597	30,1	67,7	2,2	0,2
1936	2.415.142	23,2	73,0	3,9	0,4
1947	2.982.580	19,1	75,8	5,1	0,6
1960	2.966.634	18,7	72,3	9,1	1,1
1970	2.905.750	18,1	70,1	11,8	1,6
1980	2.922.829	19,0	66,1	14,9	2,5
1991	2.965.403	19,1	64,6	16,3	3,6
2001	2.776.138	16,9	65,9	17,2	4,5
2010	2.890.151	16,3	67,2	16,4	5,1

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA), sobre la base de Censos nacionales y municipales de población.

Ahora bien, el descenso de la fecundidad es por lo general el factor más importante que conduce al envejecimiento de la estructura por edades de una población, ya que afecta directamente la base de la pirámide de edades al disminuir el número de nacimientos anuales. Un incremento de la fecundidad, por el contrario, produciría el efecto opuesto, provocando un rejuvenecimiento de la pirámide por la base. (Schkolnik, 1989).

Dicho de otro modo, la diferencia entre los efectos de los descensos de la fecundidad y de la mortalidad radica entonces en la forma que cambia la pirámide de edades. Con la modernización económica, la fecundidad se ha reducido a la mitad o a la tercera parte, la caída de la fecundidad estrecha la base de la pirámide (envejecimiento por la base). El efecto del descenso de la mortalidad en el envejecimiento de la población sólo es importante cuando la mortalidad infantil, juvenil y adulta joven son ya muy bajas, momento en que se produce el “envejecimiento por la cúspide” (Chesnais, 1990).

Para el análisis del comportamiento de la fecundidad se ha seleccionado la tasa global de fecundidad², por ser considerado un indicador más refinado que la tasa bruta de natalidad, ya que se obtiene como promedio ponderado por la estructura por edad de la población femenina. En la CABA la tasa global de fecundidad ha descendido paulatinamente

2 Promedio de hijos por mujer al término de su vida fértil.

desde comienzos del siglo XX. En efecto, mientras que para fines del siglo XIX (1895) era de 5 el promedio de hijos por mujer, para el año 2010 dicho indicador está por debajo de los 2 hijos por mujer (Cuadro 2).

Cuadro 2 Tasa Global de Fecundidad (TGF) (hijos por mujer). Ciudad de Buenos Aires. Años 1887 - 2010

Año	TGF	Año	TGF
1887	4,8	1960	1,7
1895	5,0	1970	2,0
1904	4,2	1980	2,0
1909	3,5	1991	2,1
1914	3,4	2001	1,8
1936	1,3	2010	1,9
1947	1,5		

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA), sobre la base de censos nacionales y municipales de población e INDEC, Serie Análisis Demográfico N° 10 y 31.

La reducción de la mortalidad puede afectar por su lado la estructura por edades de la población. Si su descenso no es diferencial por edades no afecta la estructura de la población; si se produce un descenso de la mortalidad infantil este se refleja en un rejuvenecimiento de la pirámide; y si afecta principalmente a las edades avanzadas se refleja en un envejecimiento de la pirámide por la cúspide (Schkolnik, 1989).

Para el análisis del comportamiento de la mortalidad se han seleccionado dos indicadores, la esperanza de vida al nacer³ y la tasa de mortalidad infantil⁴ ya que los mismos permiten describir el efecto de la mortalidad en la estructura por edades de la población. En la CABA la esperanza de vida al nacer se ha incrementado 44 años entre los años 1887 y 2001; tal como se observa en el Cuadro 3 la mortalidad ha sido diferencial por sexo. En efecto, entre 1887 y 2001, mientras que las mujeres han aumentado su esperanza de vida en 45 años, los varones lo han hecho en 41 años, debido al efecto de la sobremortalidad masculina.

El nivel de la mortalidad infantil del período 1887-2010, ha descendido un 96 por ciento. La tasa de mortalidad infantil presenta sus valores máximos a fines del siglo XIX y a partir de allí inicia su tendencia descendente (Cuadro 3). Por otro lado, se ha comprobado empíricamente que a una menor tasa de mortalidad infantil le corresponde una

3 Representa la duración media de la vida de los individuos, que integran una cohorte hipotética de nacimientos, sometidos en todas las edades a los riesgos de mortalidad del período en estudio. (Es el número medio de años que le quedan por vivir a los sobrevivientes de edad exacta 0 en las condiciones de mortalidad definidas por la tabla de mortalidad).

4 Mortalidad de menores de un año.

mayor participación de muertes neonatales⁵ y viceversa, a una mayor mortalidad infantil le corresponde una mayor proporción de muertes postneonatales⁶, lo que está relacionado con la naturaleza de las causas de muerte.

⁵ Menores de 28 días.

⁶ De 28 días a 11 meses cumplidos.

Esta hipótesis se comprueba en la CABA tal como lo demuestran los valores consignados en el Cuadro 3. Si bien los niveles iniciales de ambos componentes son diferentes (la tasa de mortalidad postneonatal casi triplica la neonatal en 1887), la mortalidad neonatal ha descendido entre 1887 y 2010 un 91 por ciento, mientras que la mortalidad postneonatal lo ha hecho en un 98 por ciento. Evidentemente la reducción de la mortalidad postneonatal ha afectado el nivel de la mortalidad infantil.

Cuadro 3 Esperanza de vida al nacer (en años) por sexo y tasa de mortalidad infantil (por mil) por grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Años censales, 1869 - 2010

Año central de la tabla	Esperanza de vida al nacer			Tasa mortalidad infantil		
	Total	Varones	Mujeres	Total	Neonatal	Postneonatal
1869	26,4	-	-	258,8	138,5	120,2
1887	32,0	30,3	33,8	188,5	50,4	138,1
1895	40,9	39,1	43,4	132,5	30,4	102,1
1904	47,7	45,8	50,3	82,7	22,8	59,9
1909	46,9	44,9	49,6	88,3	22,4	65,9
1914	48,6	46,8	51,1	94,3	22,9	71,4
1936	59,4	56,8	62,5	56,3	19,6	36,7
1947	65,2	62,8	68,0	39,4	18,1	21,3
1960	70,7	67,4	74,2	40,4	20,3	20,1
1970	69,2	65,2	72,9	38,2	23,0	15,2
1980	72,2	68,5	75,8	19,0	14,0	5,0
1991	72,7	69,2	76,5	13,6	8,5	5,1
2001	75,9	71,8	79,4	9,1	6,2	2,9
2010	...	73,4	81,0	6,7	4,5	2,3

... Dato no disponible a la fecha de presentación de los resultados

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de estadísticas vitales. INDEC, Serie Análisis Demográfico N° 10 y 31. Mazzeo, 1993.

Por otro lado, el sentido y magnitud de las migraciones pueden tener un efecto importante en la estructura de la población tanto de origen como de destino (Schkolnik, 1989). En la CABA, las corrientes migratorias de fines del siglo pasado y comienzos del presente llegaron a constituir más de la mitad de su población, en 1895 representaban el 52 por ciento de la población. A partir de la Primera Guerra Mundial, si bien los migrantes continúan aumentando su volumen, su participación en el total de la población de la Ciudad se reduce a valores comparativamente menores hasta llegar a representar en el año 2010 el 13 por ciento del total.

Un indicador de la distinta composición por sexo de la población según su origen es el reducido índice de femineidad⁷ de los extranjeros, entre 1855 y 1869 residían 45 mujeres por cada 100 varones migrantes (Cuadro 4), mientras que en el caso de los nativos en el año 1855 era

de 150 mujeres por cada 100 varones. El predominio masculino entre la población migrante fue descendiendo hasta llegar a invertirse a partir de 1970 (Mazzeo, 1988), lo cual demuestra un mayor equilibrio entre sexos de nativos y extranjeros.

Otra característica significativa es la diferente estructura por edades de unos y otros. La composición etaria de los migrantes revela un fuerte sesgo hacia las edades activas. Como consecuencia de la selectividad del proceso migratorio hasta el año 1960 la importancia de los extranjeros en esas edades (15-64 años) fue todavía mayor que la que los mismos ejercieron en la población total. En 1869 la participación de la población extranjera en el total era de 49 por ciento mientras que en el grupo 15 a 64 años era de 64 por ciento (Mazzeo, 1988). A partir del año 2001, el peso de los extranjeros en las edades activas vuelve a superar su participación en la población total.

⁷ Proporción de mujeres cada 100 varones.

En la población adulta mayor, los extranjeros han tenido una participación ascendente hasta el año 1914, lo cual se condice con el envejecimiento de los masivos contingentes de inmigrantes que ingresaron en décadas precedentes al país. A partir de ese año y debido a la mortalidad de dichos contingentes, el peso de los extranjeros en la población adulta mayor desciende progresivamente, de un nivel 82% en el año 1914 baja a 13,5% en el año 2010.

El proceso migratorio, sin lugar a dudas, ha influido en el envejecimiento de la estructura de la población de la CABA; por otro lado el mismo es consecuencia de la falta de renovación del elemento extranjero joven, debido a la

reducción del número de migrantes a partir de mediados del siglo pasado.

Respecto a su procedencia puede observarse en el Cuadro 4 el absoluto predominio de la migración de ultramar hasta el año 1960 en el conjunto de los migrantes, cuando los limítrofes representaban el 8% en el total de migrantes. En las décadas siguientes, los migrantes limítrofes han aumentado su visibilidad en el conjunto de migrantes, en la medida en que descendió el peso relativo de los migrantes procedentes de países no limítrofes, siendo en el año 2010, la primera vez que los inmigrantes limítrofes superan a los no limítrofes.

Cuadro 4 Indicadores demográficos de la población nativa y extranjera. Porcentaje de extranjeros en la población total, en 15 - 64 años y en 65 años y más. Índice de femineidad y composición de extranjeros según procedencia. Ciudad de Buenos Aires. Años censales 1855 - 2010

Año censal	% de extranjeros en			Índice de femineidad		Composición de extranjeros según procedencia	
	Población total	Población 15 - 64	Población 65 y más	Argentino	Extranjero	País Limítrofe	Resto
1855	35,3	43,9	45,6	149,4	44,9	13,1	86,9
1869	49,3	64,2	48,6	137,8	45,1	8,7	91,3
1887	52,3	69,7	59,8	116,0	54,1	6,1	93,9
1895	52,0	69,9	71,0	111,4	67,7	6,5	93,5
1904	45,0	63,8	78,4	108,1	73,6	7,9	92,1
1909	45,6	58,6	80,5	104,9	72,9	6,1	93,9
1914	49,3	64,6	82,3	102,2	70,8	4,8	95,2
1936	36,1	43,4	78,7	112,4	82,7	4,8	95,2
1947	27,5	31,0	71,9	115,1	84,7	6,3	93,7
1960	22,9	23,1	62,0	119,8	97,1	7,9	92,1
1970	17,9	16,1	51,9	119,9	104,6	19,1	80,9
1980	13,5	11,7	35,2	120,5	118,0	25,0	75,0
1991	10,7	9,9	23,3	119,8	127,5	36,3	63,7
2001	11,4	12,0	16,4	119,0	133,8	46,4	53,6
2010	13,2	15,0	13,5	116,1	126,0	54,5	45,5

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA), sobre la base de censos nacionales y municipales de población.

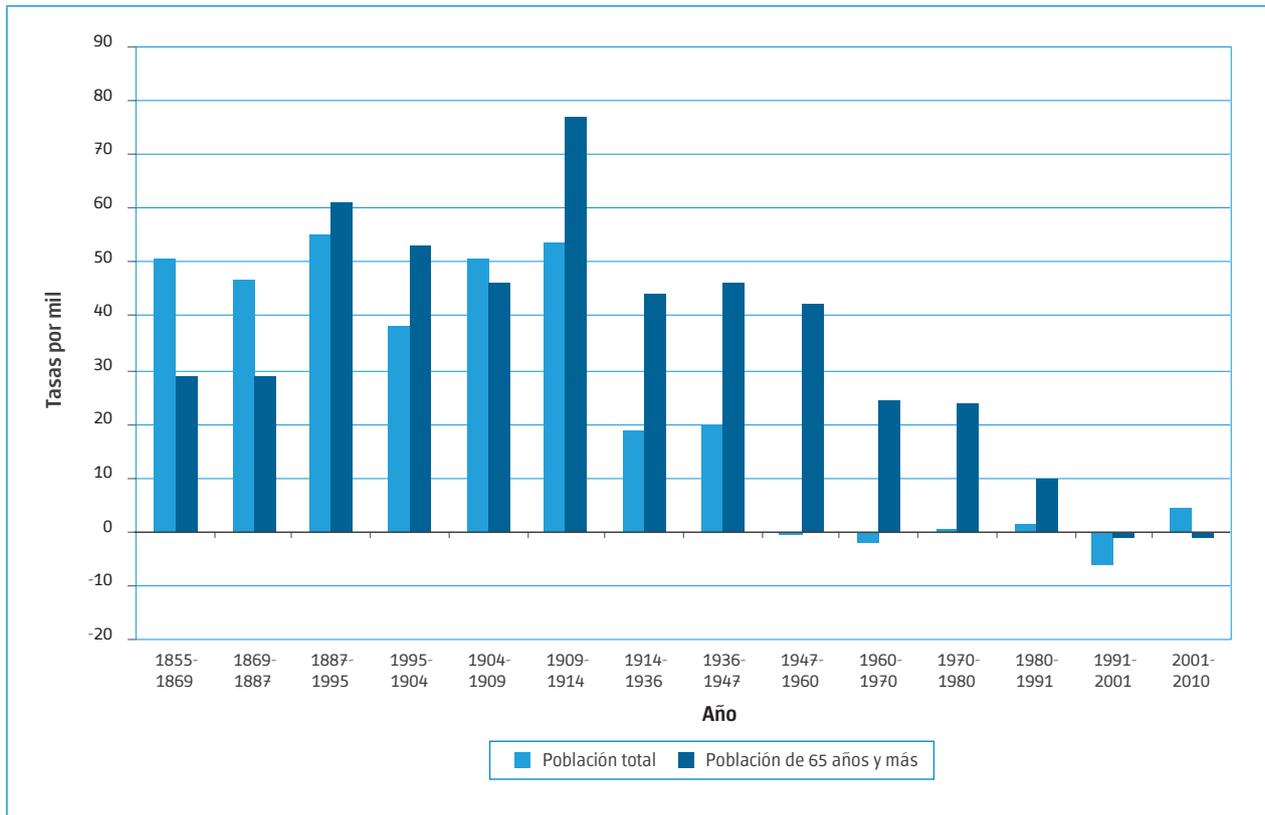
3. Análisis de la dinámica del envejecimiento

A partir del último cuarto del siglo XIX tanto el crecimiento y la redistribución espacial de la población, así como la llamada transición demográfica, han sido marcados por la llegada masiva de inmigrantes. Asimismo la recomposición por sexos y edades y en particular el proceso de envejecimiento son en gran medida resultados de la migración internacional que se produjo, con oscilaciones, desde finales del siglo XIX.

El proceso de envejecimiento de la población de la Argentina a lo largo del siglo XX avanzó con ritmos muy variables. Estos cambiantes ritmos del proceso pueden verse con claridad para la Ciudad comparando la evolución de las tasas de crecimiento de los adultos mayores y de la población total que se muestran en el Gráfico 2 y también realizando un seguimiento histórico de la evolución de la tasa de envejecimiento de la población⁸.

⁸ Tasa de envejecimiento = tasa de crecimiento de población de 65 años y más menos tasa de crecimiento total.

Gráfico 2 Tasas de crecimiento medio anual de la población total y de 65 años y más. Ciudad de Buenos Aires. Períodos intercensales 1855 - 2010.



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Censos nacionales y municipales de población.

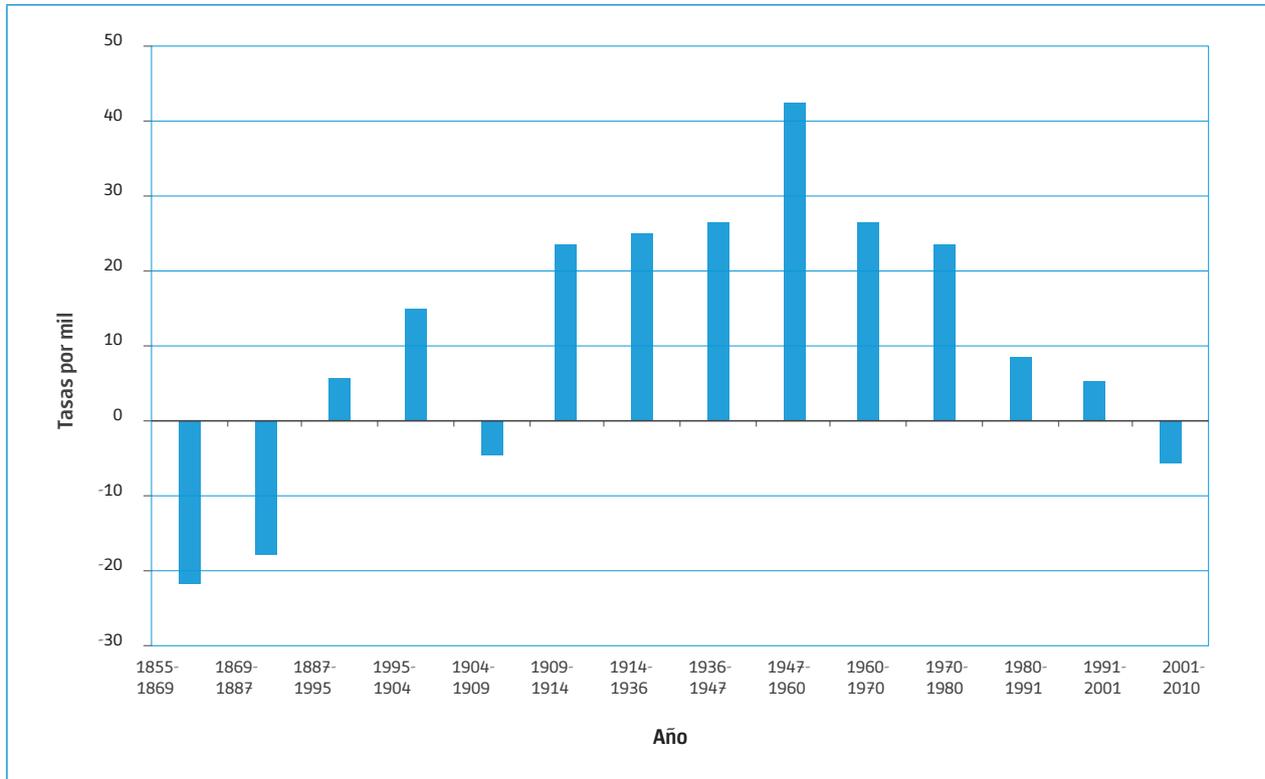
Mediante el Gráfico 3 puede verse que la tasa de envejecimiento mantuvo, con algunas oscilaciones, un nivel alto que ronda el 25 por mil entre los años 1914/1947, que asciende por encima del 42 por mil hacia la década de 1960, etapa en la cual se produjo también el mayor envejecimiento demográfico del país, y a partir de la cual el ritmo de envejecimiento comienza a desacelerarse (Recchini de Lattes, 2000). Luego disminuye rápidamente y hacia fines del siglo su valor es inferior al 5 por mil.

El crecimiento diferencial de los grupos de edades se refleja en algunas relaciones que suelen establecerse entre ellos, como por ejemplo el *Índice de Dependencia Potencial*⁹.

Esta relación está afectada por la composición de la población supuestamente inactiva: en la medida en que prepondera el peso de niños o adultos mayores en el numerador del índice, el indicador comenzará a ascender, pero no es el mismo impacto en términos poblacionales un incremento del indicador ocasionado por una mayor carga de niños, como aconteciera en los primeros años del siglo XX, que uno dado por el aumento de los adultos mayores en el numerador del indicador, situación esta última donde realmente el indicador expresa el envejecimiento poblacional.

⁹ Se entiende por relación de dependencia potencial el cociente entre el número de personas potencialmente inactivas -menores de 15 años y mayores de 64 años- por cada cien personas potencialmente activas -15 a 64 años- en una población.

Gráfico 3 Tasas de envejecimiento medio anual. Ciudad de Buenos Aires. Períodos intercensales 1855 - 2010.



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda gcba). Censos nacionales y municipales de población.

La evolución de esta relación en la CABA, aunque presenta algunas oscilaciones (Cuadro 5), muestra una tendencia creciente a partir de la década de los sesenta, entre los años 1960 y 2010 el indicador aumenta un 25,7 %, hecho que coincide con el incremento de la participación porcentual de las personas de edad avanzada y alerta también sobre los problemas del envejecimiento de una población. Para el censo del año 2010 se registró un leve descenso del índice.

El *Índice de envejecimiento*¹⁰, es una medida más acorde para analizar el proceso de envejecimiento demográfico en la Ciudad. Permite apreciar los cambios intergeneracionales derivados del proceso de envejecimiento. Estos ponen de manifiesto los cambios en las demandas sociales, sobre todo en materia de salud, y en el sentido de las transferencias intergeneracionales. El índice aumenta progresivamente a partir del año 1909, y en el año 1960 alcanza un nivel de 50

adultos mayores por cada cien niños, relación que se duplica para el año 2010 cuando el nivel expresa la paridad entre ambos grupos poblacionales, adultos mayores y niños.

Otra forma de abordar el estudio del envejecimiento de la población es a través de la *Edad Mediana*¹¹, indicador que aumenta a lo largo del período bajo análisis, y que, a partir del año 1960, se posiciona en los 36 años aumentando levemente hasta alcanzar en los años 2001 y 2010 los 36,9 años (Cuadro 5).

¹¹ La edad mediana es la edad que divide a una población en dos grupos numéricamente iguales, es decir la mitad de la población tiene menos edad y la otra mitad tiene más edad que la mediana.

¹⁰ El índice de envejecimiento es el cociente entre la población de 65 años y más por cada cien personas de 0 a 14 años en una población.

Cuadro 5 Índices de envejecimiento, dependencia potencial y edad mediana de la población. Ciudad de Buenos Aires. Años censales 1855 - 2010

Año	Índice de envejecimiento	Índice de dependencia potencial	Edad mediana
1855	10,8	47,7	24,8
1869	7,4	50,8	24,0
1887	5,3	50,7	23,8
1895	5,3	54,3	23,6
1904	5,8	59,3	22,4
1909	7,0	43,6	24,5
1914	7,3	47,7	23,5
1936	16,7	37,0	28,9
1947	26,8	32,0	32,1
1960	48,5	38,3	36,0
1970	64,9	42,6	36,3
1980	78,3	51,3	36,8
1991	85,5	54,8	36,7
2001	102,0	51,8	36,9
2010	100,3	48,7	36,9

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda), sobre la base de censos nacionales y municipales de población.

Una característica de la población adulta mayor es el mayor peso de la población femenina dentro de la misma, lo que se asocia a la mayor longevidad de las mujeres, a su mayor esperanza de vida, y se traduce en un aumento de la relación de femineidad a edades avanzadas.

No obstante su mayor longevidad, entre las mujeres predomina la viudez, escenario que limita las posibilidades de cubrir las necesidades económicas de las mujeres. A esto último hay que asociar la menor participación femenina en la actividad laboral, por otro lado las mujeres que trabajan suelen percibir remuneraciones más bajas que los hombres, y en el caso de las asalariadas, están obligadas a retirarse a edades más tempranas del mercado de trabajo, elementos que configuran su mayor vulnerabilidad a edades avanzadas.

Siguiendo la evolución de la composición etaria de la población adulta mayor según condición migratoria se aprecia que los valores de la relación de femineidad a los 65 años y más históricamente han sido mayores para la población nativa (Gráfico 4), lo cual es congruente con el carácter preponderantemente masculino que tuvieron las primeras corrientes migratorias que ingresaron al país y se asentaron en la Ciudad.

A comienzos del siglo XX, momento álgido en cuanto al masivo arribo de corrientes migratorias internacionales, la brecha en la relación de femineidad a los 65 años y más entre nativos y extranjeros superaba ampliamente los 100 puntos porcentuales, tendencia que se mantiene hasta el año 1914 cuando desciende a 75,5 puntos, para luego volver a ascender. Va a ser recién en la década de 1980 cuando se va a acercar a los 50 puntos porcentuales y seguir descendiendo hasta mantener una diferencia de apenas 18 puntos en el año 2010, cuestión que se asocia a la mayor presencia de mujeres en los contingentes migratorios que ingresaron al país a partir del censo del año 1936, cuando la relación de femineidad de los extranjeros asciende a 114,2 mujeres por cada 100 varones. A partir de esa etapa histórica comienza a expresarse la supremacía de mujeres migrantes de ese tramo de edad que se mantendrá hasta la actualidad, expresando el propio proceso de envejecimiento interno que opera entre las mujeres migrantes.

Como se observa en el Gráfico 4, mientras la relación de femineidad de la población nativa de 65 años y más desciende levemente en el período bajo análisis (aunque con algunas oscilaciones), aumenta notablemente para los migrantes de ese grupo etario, que hacia el final del período prácticamente duplican las cifras alcanzadas hacia finales del siglo XIX (82,8 en el año 1895 vs. 158,8 en el censo del año 2010).

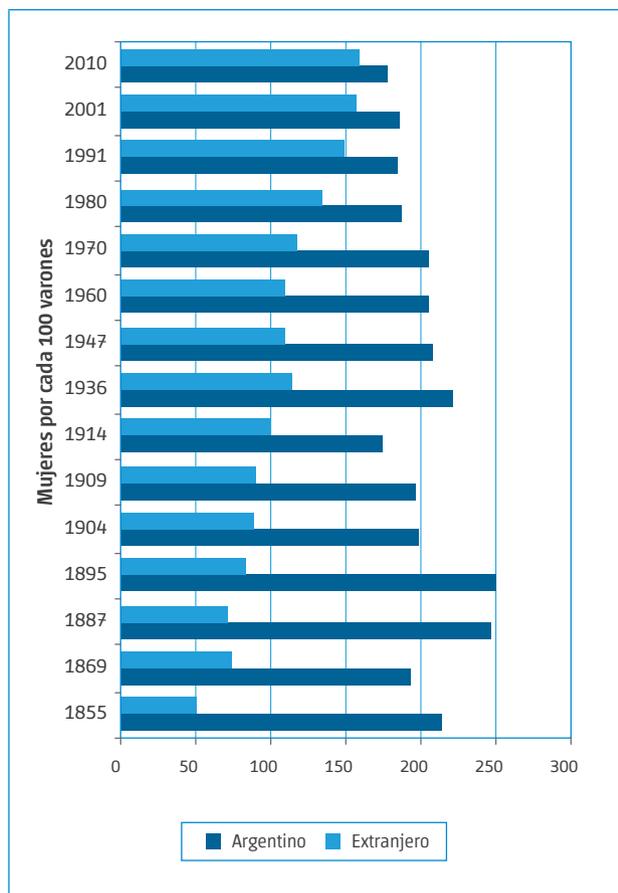
Dentro de la población de adultos mayores se diferencian dos grupos, los que tienen capacidad de ser económicamente activos, con una participación social más o menos intensa, y los ancianos, muchos de los cuales tienen comprometidas sus capacidades físicas o mentales. Esto ha llevado a considerar la existencia de una “tercera” y una “cuarta edad”. Esta última ha sido delimitada en el presente trabajo a partir de los 80 años.

A través del Gráfico 5 puede apreciarse cómo ha sido la evolución del peso de las mujeres en el segmento poblacional de adultos mayores de 80 años y más, nativos y extranjeros, a través de los distintos censos de población. Con bastantes fluctuaciones durante el período en cuestión, se observa que los nativos descienden hacia 1870 en los niveles de femineidad en los 80 años y más, para luego aumentar en las 3 décadas siguientes, alcanzando a comienzos de siglo XX las 378 mujeres por cada cien varones, volviendo a descender hacia 1947 (222 mujeres por cada cien varones). Luego de varias décadas de progreso del indicador, entre 1970 y 2010, la tendencia es descendente y alcanza las 245 mujeres por cada cien varones.

En cambio, en la población migrante de 80 años y más de edad, la tendencia histórica a lo largo de los diferentes censos de población ha sido ascendente. De niveles inferiores a la paridad entre los sexos, mantenidos hasta el año 1887, en los últimos años del siglo XIX se supera la paridad comenzando una escalada de las mujeres migrantes que registran, al censo 2010, un nivel de 202 mujeres por cada cien varones.

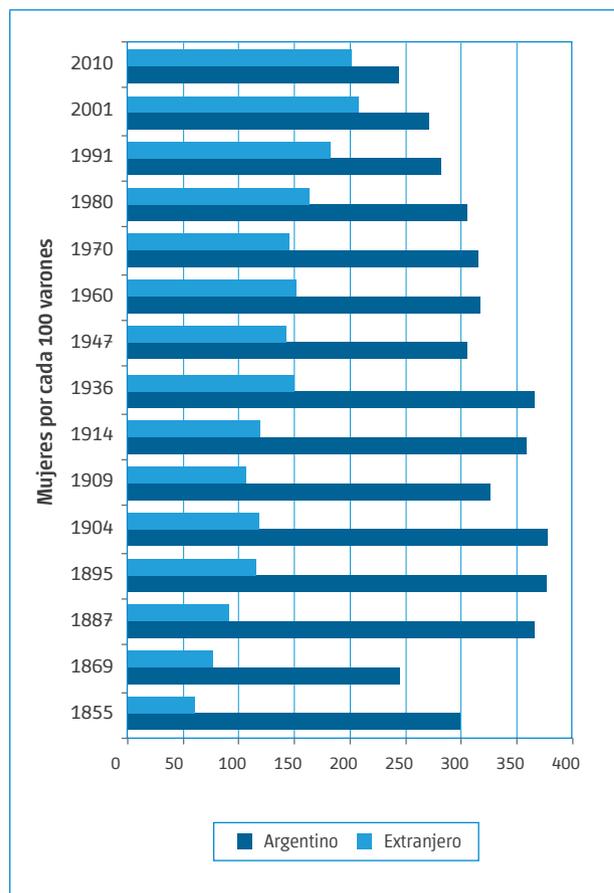
Se destaca que a lo largo del período en cuestión la brecha poblacional de adultos mayores de 80 años y más según condición migratoria se reduce sustancialmente, de 239 en el año 1855 alcanza en el 2010 las 43 mujeres por cada cien varones (Anexo Cuadro A2).

Gráfico 4 Índice de femineidad de la población nativa y extranjera de 65 años y más. Ciudad de Buenos Aires. Años censales 1855-2010



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos censales.

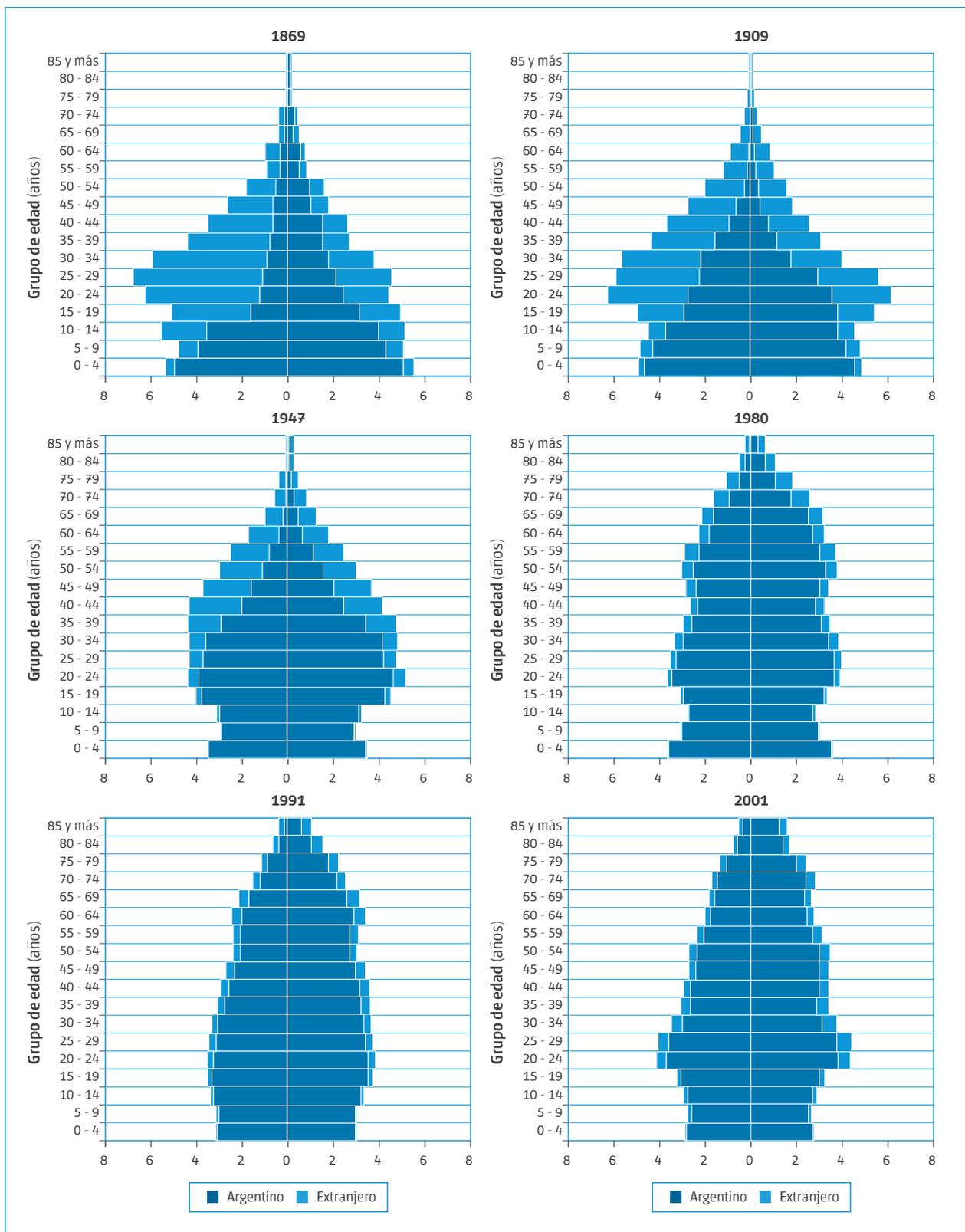
Gráfico 5 Índice de femineidad de la población nativa y extranjera de 80 años y más. Ciudad de Buenos Aires. Años censales 1855-2010.



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos censales.

Los procesos descriptos, indicativos del proceso de envejecimiento de la población nativa y extranjera de la Ciudad de Buenos Aires, pueden ser distinguidos a partir de los cambios que se reflejan en las pirámides históricas de la población.

Gráfico 6 Población total por sexo, lugar de nacimiento y grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Años 1869, 1909, 1947, 1980, 1991 y 2001



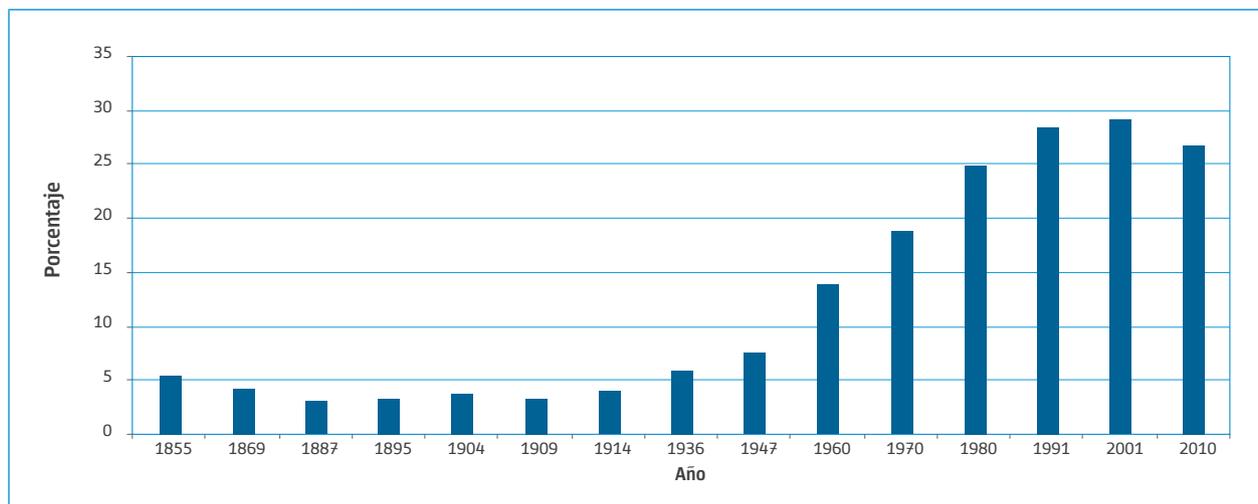
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA), sobre la base de los resultados de los respectivos censos de población, hogares y viviendas.

Otro indicador utilizado para analizar el envejecimiento de la población es el *coeficiente de carga potencial de la jubilación* que vincula a las personas de 65 años y más con las comprendidas entre los 20 y 64 años, es decir con los que se supone son potencialmente activos (Chesnais, 1990).

Este indicador se mantiene relativamente estable en la Ciudad hasta el comienzo de la primera guerra mundial cuando arriban al país masivos contingentes migratorios

procedentes de ultramar que habían comenzado a llegar a fines del siglo XIX y representaban para esa época el 30% de la población total del país. En el Gráfico 7 se visualiza cómo el indicador comienza a aumentar a partir del censo de 1914, para iniciar luego una pronunciada tendencia ascendente que a partir del censo de 1947 se intensifica y mantiene durante las décadas subsiguientes. Hacia el año 2010 declina este proceso y el indicador desciende por debajo del 27%.

Gráfico 7 Coeficiente de carga potencial de las jubilaciones. Ciudad de Buenos Aires. Años censales 1855-2010

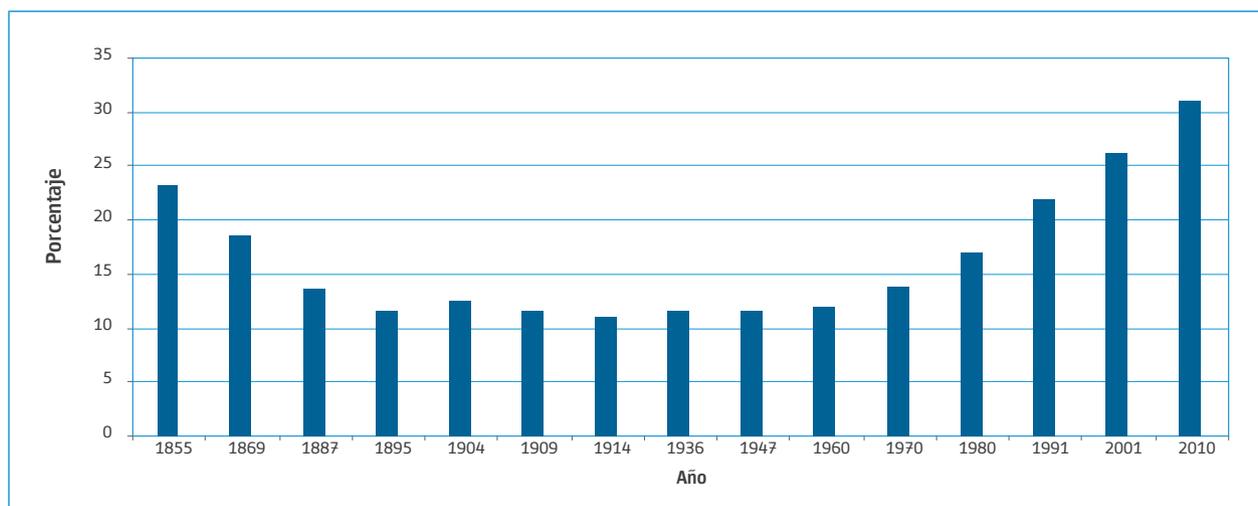


Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos censales.

La profundización del envejecimiento dentro de los adultos mayores es un rasgo característico del proceso de envejecimiento, asociado a las mejoras en la calidad de vida de la población y al aumento de la esperanza de vida. Las personas de 80 años y más adquieren mayor preponderancia dentro de los adultos mayores.

En la evolución del % de personas de 80 años y más dentro de las personas de 65 años y más (Gráfico 8), puede observarse que luego de sucesivos descensos que se producen hasta el año 1895 comienza un período de relativa estabilidad donde el indicador se mantiene en aproximadamente un 12% hasta el año 1960, cuando el peso de la cuarta edad dentro de los

Gráfico 8 Porcentaje de personas de 80 años y más en la población de 65 años y más. Ciudad de Buenos Aires. Años censales 1855-2010



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos censales.

adultos mayores se incrementa y adquiere para el año 1980 un nivel superior al 15%. A partir de ese año comienza un acelerado proceso de crecimiento del peso de la cuarta edad que se mantiene hasta la actualidad alcanzando al año 2010 el 31% del total de adultos mayores.

4. La situación demográfica en 2010

El análisis de los efectos de la dinámica sobre el envejecimiento de la población de CABA a lo largo del siglo se complementa con el de la estructura por edades y sexo de la población en 2010.

El envejecimiento de la población es un fenómeno heterogéneo que afecta de modo desigual a hombres y mujeres, observándose una mayor proporción de población femenina en las edades más avanzadas, debido a la sobremortalidad masculina que se ha registrado a través del tiempo en todos los grupos de edad.

Al estudiar la estructura por edades de la población según lugar de nacimiento a través de los tres grupos funcionales definidos como instrumentos válidos para el análisis¹² se detecta el efecto ya conocido que producen los procesos migratorios de personas activas en las poblaciones de destino, mayor envejecimiento de las poblaciones no nativas y menor proporción de niños en las mismas, debido a las características demográficas de las poblaciones migrantes: los movimientos se producen en las edades económicamente activas. Este efecto, como ya se señalara, se ve agravado por la alta proporción que en la población no nativa registra la migración de ultramar que se afincó en la CABA desde fines del siglo pasado hasta la década de los 30 del siglo pasado, que ha envejecido y de esta manera ha incidido en el proceso de envejecimiento de la población total. La tendencia histórica de la participación de estos grupos funcionales según sexo y nacionalidad confirma dicha hipótesis.

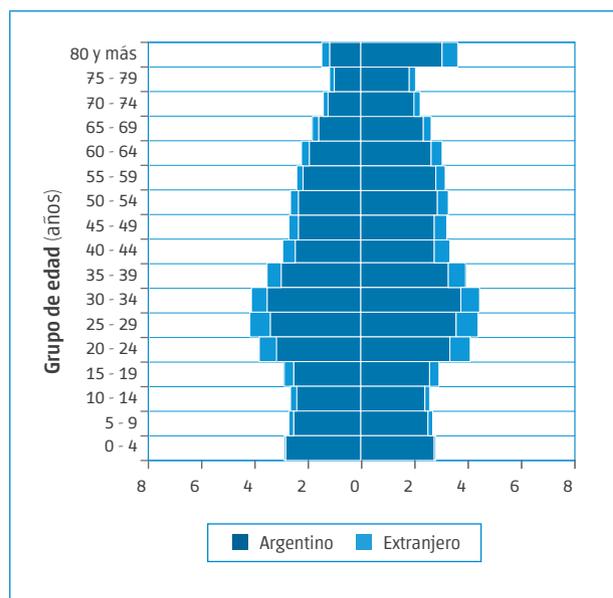
Los nativos de ambos sexos han incrementado su participación en las edades económicamente activas y en las ancianas (en este caso las mujeres lo han hecho en mayor proporción), mientras que los no nativos de ambos sexos han disminuido su participación en las edades económicamente activas -con leves repuntes a partir del año 2001.

Al analizar la evolución de las pirámides de población de la Ciudad (Gráfico 6) pudo notarse hacia el año 2001

un engrosamiento del grupo de población comprendido entre los 20-29 años, donde se observa el impacto de las migraciones en dichas franjas de población, proceso que podría estar también asociado al mini baby boom de los años 1975-1980, que impactó en la estructura poblacional de la Ciudad.

De esta manera la forma que presenta la pirámide de CABA del año 2010 (Gráfico 9) muestra una población que ha sufrido un sostenido descenso de su natalidad, lo que ha incidido en el angostamiento de su base, mientras que el efecto del proceso migratorio ha provocado un ensanchamiento en las edades adultas y ancianas, registrándose un ensanchamiento de la población comprendida entre los 20 y 40 años.

Gráfico 9 Población total por sexo, lugar de nacimiento y grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2010



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos censales.

Ahora bien, la igualdad aproximada entre el número de individuos de ambos sexos es un carácter orgánico de cualquier población capaz de asegurar su reproducción biológica. La población urbana presenta generalmente una mayor proporción de mujeres, en tanto que en la población rural ocurre lo contrario, como consecuencia de la naturaleza selectiva por sexo de los movimientos migratorios (Elizaga, 1979).

¹² (0-14, 15-64 y 65 y más).

La relación de masculinidad (o índice de masculinidad -IM-) permite como ya se mencionó, evaluar la composición por sexo de una población. Esta relación es por lo general al nacer, de 105 varones por cada 100 mujeres aproximadamente y varía dentro de un margen bastante limitado de una sociedad a otra, pero tiende a reducirse gradualmente con la edad disminuyendo a menos de 100 debido a que las tasas de mortalidad por edades son generalmente mayores en los varones en todas las edades. Por lo tanto, la edad en que se alcanza la igualdad entre el número de varones y de mujeres dependerá de las probabilidades de muerte de los varones en cada sociedad. Asimismo, existen desviaciones a esta modalidad causadas por una migración selectiva en gran escala (Naciones Unidas, 1978). También el origen de la población puede afectar la relación de masculinidad en diferentes edades.

Cabe aclarar que en este trabajo, en la medida que se analiza el proceso de envejecimiento de la población de la Ciudad se toma la contrapartida de este indicador que es el Índice de Femeidad (IF), dadas las características de la mortalidad por sexos y el aumento de las mujeres a edades avanzadas, lo que hace que el índice de femeidad se constituya como un indicador del envejecimiento demográfico de la población.

En el año 2010 el IF de la CABA fue de 117,4 mujeres por cada 100 varones (Anexo Cuadro A3). Ahora bien, a esa fecha la mayoría de la población era nativa de la CABA tal como se observa en el Cuadro 6.

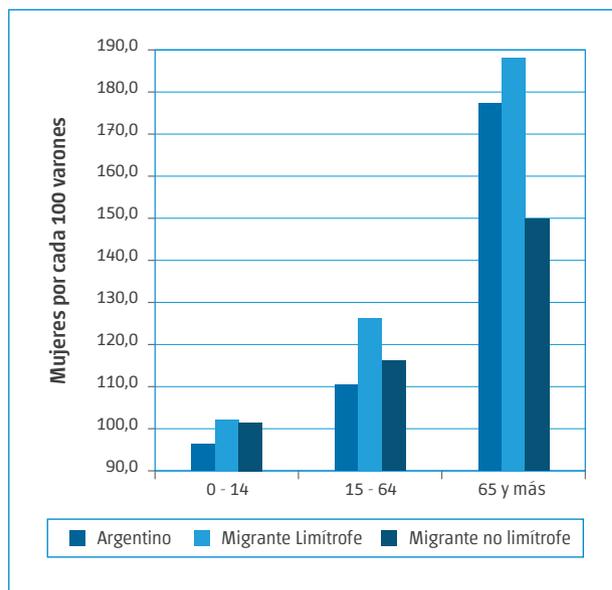
Cuadro 6 Distribución porcentual de la población total por lugar de nacimiento (por cien). Ciudad de Buenos Aires. Año 2010.

Lugar de nacimiento	%
Total	100,0
Nativos de Argentina	86,8
País Límitrofe	7,2
Otro país	6,0

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos censales.

La composición por sexo según grupo etario que se observa en CABA es diferencial según el lugar de nacimiento de las personas. En el Gráfico 10 se presentan los IF por grandes grupos de edad para nativos de Argentina, y población extranjera (límitrofe y no límitrofe).

Gráfico 10 Índice de femeidad según lugar de nacimiento y grandes grupos de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2010



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos censales.

Como puede observarse, la femeidad aumenta con la edad independientemente de la condición migratoria. En el grupo de edad 0-14 años los nativos presentan un índice de femeidad inferior a 100, umbral que es superado por los jóvenes migrantes. A partir de los 15 años los nativos aumentan sus índices de femeidad por encima de 110, registrándose una importante presencia de mujeres en edades activas entre los migrantes límitrofes (126,6). Entre los adultos mayores, el IF de la población nativa se posiciona por arriba de los migrantes externos no límitrofes, en tanto que entre los límitrofes se registra la mayor femeidad con un índice superior a 188 mujeres por cada cien varones.

En general, la población migrante límitrofe, presenta en los tres grupos de edad mayores niveles de femeidad que la población nativa, lo que confirmaría la hipótesis ya señalada sobre la característica migratoria de los últimos años, más mujeres que varones llegan a la CABA buscando mejorar su situación socioeconómica. Después de los 65 años la situación se invierte en los migrantes de países no límitrofes que registran niveles de femeidad inferiores a los de la población nativa, lo que demuestra las características demográficas de la migración en años anteriores.

De lo expuesto pueden resumirse algunas conclusiones que muestran el efecto de la dinámica demográfica en la estructura por sexo de la población. En primer lugar y como es de esperar debido a la sobremortalidad masculina, el IF muestra una relación positiva con la edad: a mayor edad mayor IF (es decir menos varones) cualquiera sea el origen de la población. En segundo lugar el comportamiento de los IF de migrantes limítrofes y no limítrofes es diferencial en tanto que los no limítrofes presentan, a edades avanzadas un menor índice de femininidad lo cual se explica por tratarse de contingentes migratorios más antiguos mayoritariamente masculinos y por la sobremortalidad masculina. Según la condición migratoria se observa una marcada diferenciación en cuanto a los niveles de femineidad de la población. En los migrantes limítrofes los IF son claramente superiores que en los nativos, reflejo ello del mayor peso de las mujeres entre los migrantes limítrofes.

Según el país de nacimiento (Cuadro 7), puede observarse un mayor peso de los migrantes limítrofes en el conjunto de migrantes internacionales, entre los cuales se destacan los paraguayos, bolivianos, peruanos, uruguayos, españoles e italianos, con participaciones que superan el 5% del total de migrantes internacionales y entre ellos concentran el 77% del total.

Cuadro 7 Migrantes externos según país de nacimiento. Ciudad de Buenos Aires. Año 2010.

País de nacimiento	Total	%
Total	381.778	100,0
Limítrofe	207.889	54,5
Bolivia	76.609	20,1
Brasil	10.357	2,7
Chile	9.857	2,6
Paraguay	80.325	21,0
Uruguay	30.741	8,1
No Limítrofe (principales países)	173.889	45,5
Alemania	2.321	0,6
Corea	6.242	1,6
China	3.932	1,0
España	26.282	6,9
Francia	2.838	0,7
Italia	22.168	5,8
Japón	1.484	0,4
Perú	60.478	15,8
Taiwan	1.717	0,4
Resto	46.427	12,2

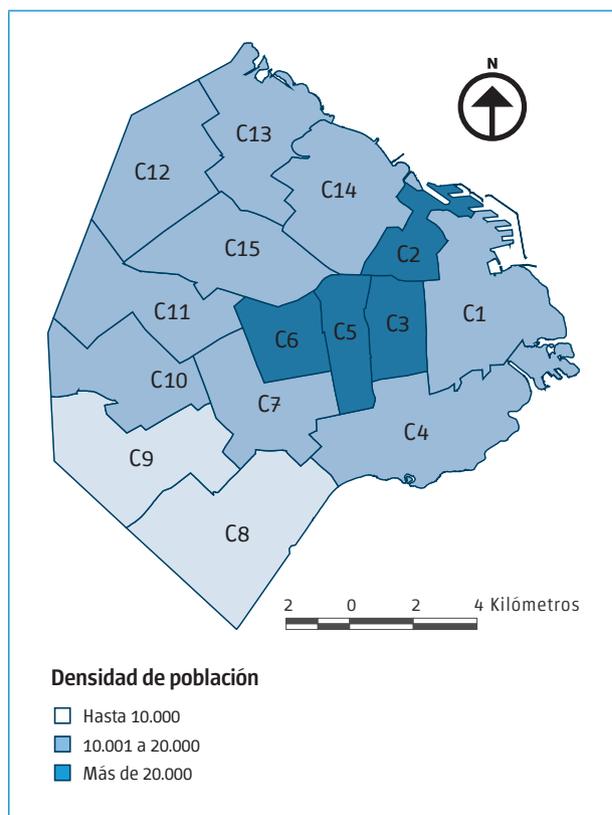
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos censales.

5. Envejecimiento y diferenciales geográficos dentro de la CABA

Hasta aquí se ha presentado la evolución histórica de la población de la Ciudad a través de los distintos censos nacionales y municipales de población profundizándose el análisis del total de la población para el año 2010. Se presenta a continuación el panorama imperante al interior de la Ciudad, por medio del análisis de diferentes indicadores del envejecimiento demográfico a escala comunal.

En primer lugar se presenta un mapa de la densidad de la población por comunas. La distribución de la población dentro de la CABA no es homogénea. A través del Mapa 1 pueden definirse tres zonas de acuerdo a la concentración de su población, la zona sudoeste de la Ciudad (Comunas 8 y 9) con baja densidad, la zona céntrica (Comunas 2, 3, 5 y 6) con alta densidad y el resto de la Ciudad donde se ubican las comunas de densidad media (Mapa 1).

Mapa 1 Densidad de población (hab/km²) por Comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2010



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos censales.

6. Dinámica del envejecimiento demográfico por comunas

Las tasas de crecimiento medio anual de la población adulta mayor expresan la velocidad en que se incrementan los efectivos entre dos períodos específicos y, en tanto baje el nivel de la fecundidad, son más altas en las regiones menos envejecidas en términos de los indicadores estáticos del envejecimiento¹³. Estas áreas que están transitando el proceso de envejecimiento, en la medida que baje la fecundidad, tienden a expresar altas tasas de crecimiento de la población adulta mayor.

A escala nacional la CABA es la jurisdicción con mayor nivel de envejecimiento poblacional, sus tasas de crecimiento medio de la población adulta mayor alcanzaron un umbral en décadas pasadas.

Durante el período intercensal 2001-2010 la población de 65 años y más de la Ciudad se redujo en un 1 por mil, pero fue en realidad una desaceleración del ritmo de crecimiento de la población femenina que se redujo en un 2,4 por mil, mientras que los varones de ese grupo etario aumentaron en un 1,5 por mil.

El panorama se modifica al analizar dicho proceso a escala de comuna. Al analizar el ritmo de crecimiento de la población de 65 años y más de las comunas, entre los años 2001 y 2010, se observa que para ambos sexos sólo cinco de ellas incrementaron su nivel de crecimiento medio poblacional (comunas 8, 13 y 14, y en menor medida las comunas 6 y 7). En el resto de las comunas, el ritmo de crecimiento de los adultos mayores desciende, destacándose las comunas 3, 4, 9 y 15.

Sin embargo, hay importantes diferencias al realizar el análisis por sexo. Para el caso de los varones, de conjunto, son 8 las comunas donde aumenta la tasa de crecimiento medio: 13, 14, 2, 1, 6, 8 y 7, con un importante descenso en las comunas 3 y 4. En cambio en las mujeres, es llamativo el incremento de la Comuna 8 y en menor medida en las comunas 13 y 14, registrando el resto de las comunas importantes descensos en el ritmo de crecimiento de la población femenina de 65 y más años de edad.

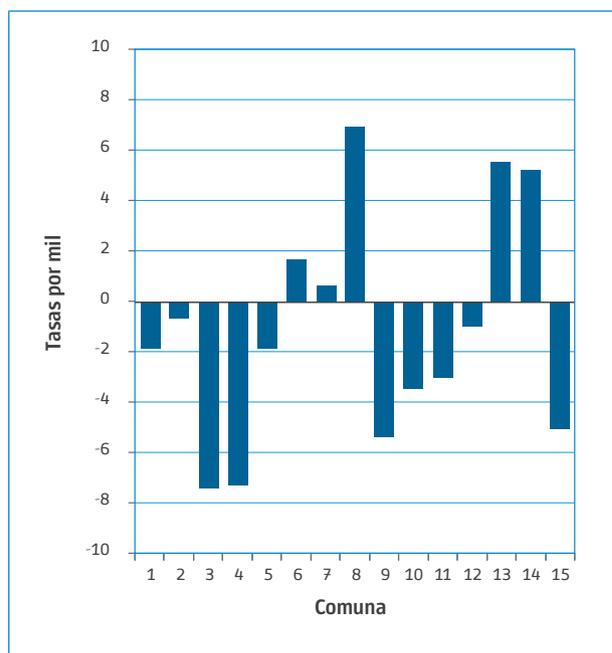
El incremento de las tasas femeninas de la Comuna 8 se refuerza por el peso de las mujeres migrantes internas y limítrofes que residen en ella, que para el caso de las migrantes externas representan al año 2010 el 23,6% de la población femenina de 65 años y más (Anexo A4). Las mujeres vienen adquiriendo mayor presencia en los contingentes migratorios de las últimas décadas, lo que

se suma a la entrada a la vejez de los contingentes que ingresaron al área en décadas pasadas, donde la migración fue más relevante que en la actualidad, y en el marco de la mayor longevidad femenina, explica el incremento de la tasa de las mujeres adultas mayores de la comuna 8, donde la migración es más importante que en otras comunas, no obstante es posible que estos resultados estén afectados por subenumeración censal. De todos modos, en la mayoría de las comunas las tasas de crecimiento de las mujeres adultas mayores descienden, en parte porque ya habrían transitado por su proceso de envejecimiento en décadas pasadas.

Ahora bien, no es el mismo panorama para todas las Comunas. Es sabido que la zona sur (fundamentalmente la Comuna 8), posee una estructura etaria más joven, y el proceso de transición demográfica se ha iniciado más tardíamente, lo que se condice con que es la zona con mayores pesos relativos de población residente en villas de emergencia y casas de inquilinato, es decir población de escasos recursos, y con que es la comuna con mayor fecundidad de la Ciudad (TGF de 2,9 frente a un promedio de 1,9 para la Ciudad).

Claramente donde más se incrementa el ritmo de envejecimiento es en la Comuna 8, y donde desciende más es en las Comunas 3 y 4, esto con independencia de la variable sexo.

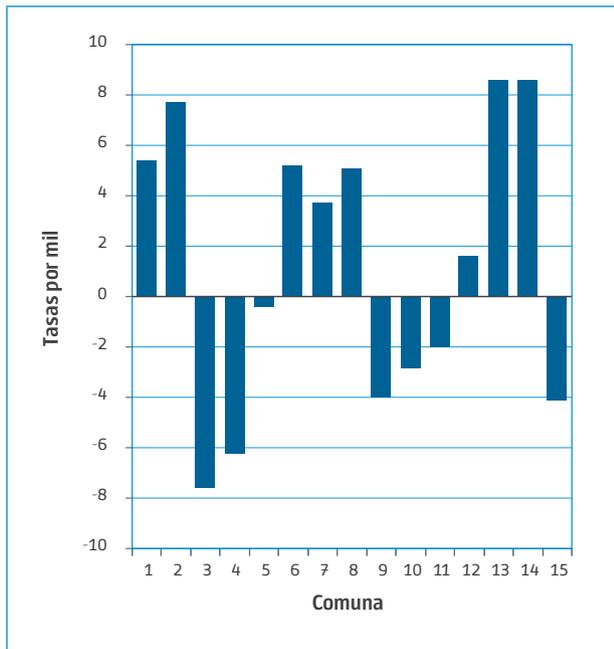
Gráfico 11 Tasa de crecimiento medio anual de la población de 65 años y más por Comuna. Ciudad de Buenos Aires. Períodos 2001/2010



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos censales.

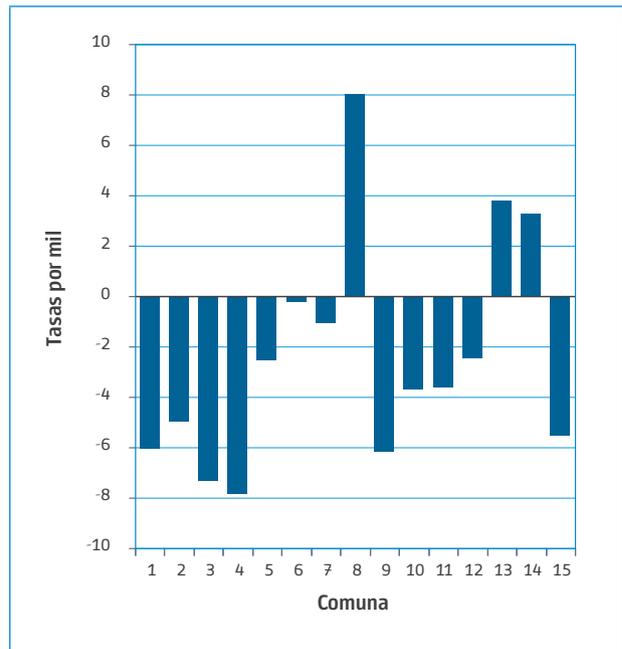
¹³ Porcentajes de población de adultos mayores, índice de envejecimiento, índices de femineidad de adultos mayores, etc.

Gráfico 12 Tasa de crecimiento medio anual de la población masculina de 65 años y más por Comuna. Ciudad de Buenos Aires. Períodos 2001/2010



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos censales.

Gráfico 13 Tasa de crecimiento medio anual de la población femenina de 65 años y más por Comuna. Ciudad de Buenos Aires. Períodos 2001/2010



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos censales.

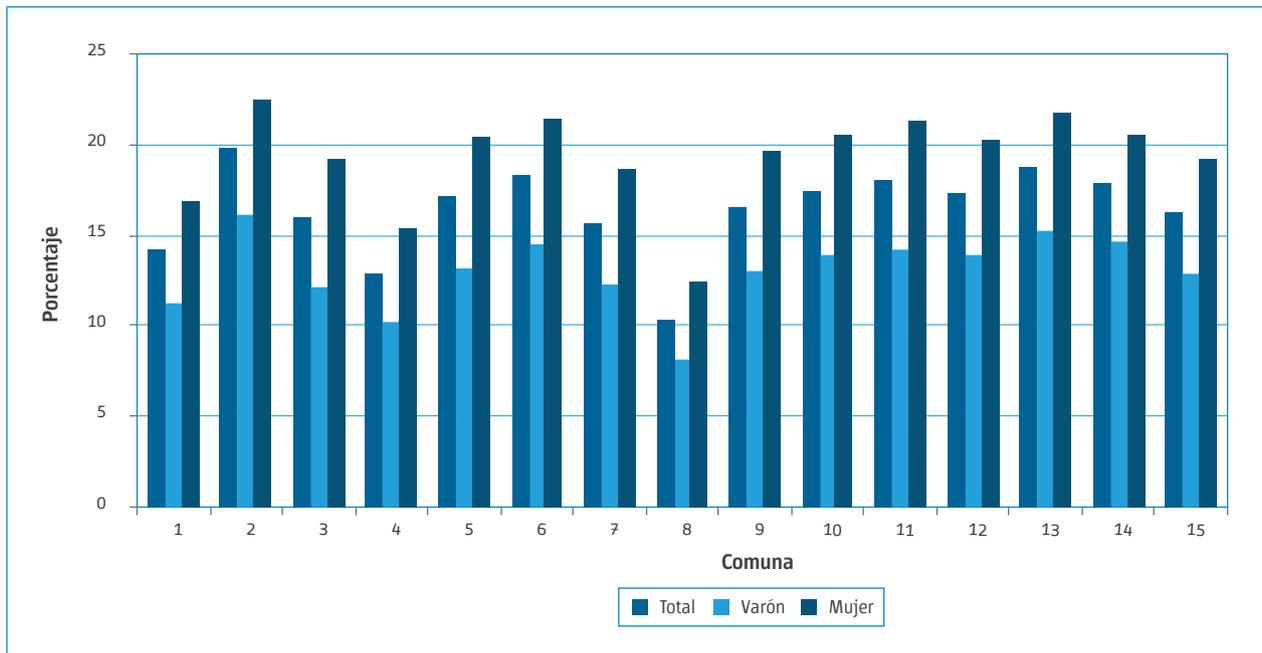
Se han calculado también una serie de indicadores del envejecimiento demográfico a nivel de las comunas a través de los cuales puede verse la disparidad interna de la CABA.

En primer lugar los porcentajes de población de 65 años y más y 80 años y más. Tomando como indicador el peso relativo de la población de 65 años y más puede apreciarse claramente que son las mujeres quienes registran los mayores pesos relativos a edad más avanzada, producto de su mayor longevidad (Gráfico 14). A nivel de las comunas es claramente la Comuna 8 donde tienen menor peso los adultos mayores, y como se muestra en los Gráficos 11, 12 y 13, es donde viene intensificándose el ritmo de envejecimiento poblacional, cuestión que no se produce en la mayor parte de las comunas porque alcanzaron cierto límite de envejecimiento en décadas pasadas. En tanto

que, en las mujeres, las de mayor peso relativo de este grupo etario son las Comunas 2, 6, 11, 13 y 14, donde las adultas mayores superan el 20% de la población femenina de la comuna. En los varones, de acuerdo a este indicador, resulta más envejecida la Comuna 2, siendo la única donde el nivel supera el 15%. Las comunas que resultan menos envejecidas de acuerdo a este indicador son las Comunas 8, 4 y 1.

Entre la población de 65 años y más como ya se señalara pueden distinguirse dos grupos, los que son económica y socialmente activos y los ancianos cuyas capacidades físicas y mentales se encuentran limitadas. Ello explica la necesidad de definir la “cuarta edad” entre los adultos mayores, que ha sido fijada en el presente trabajo a partir de los 80 años.

Gráfico 14 Porcentaje de población de 65 años y más por comuna y sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2010



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos censales.

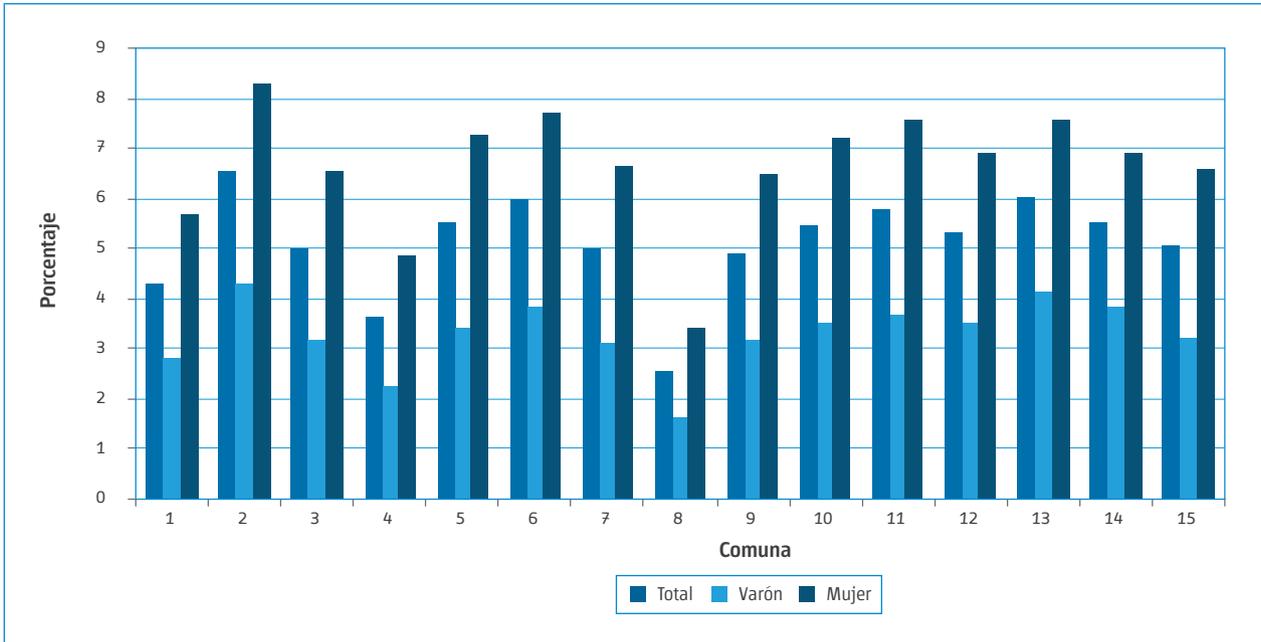
Un rasgo característico del proceso del envejecimiento, asociado a las mejoras en la calidad de vida de la población y al aumento de la esperanza de vida, es la profundización del envejecimiento dentro de la población de los adultos mayores. Las personas de 80 años y más adquieren mayor preponderancia dentro de la población de 65 años y más.

La diferenciación del proceso de envejecimiento dentro del grupo de adultos mayores resulta evidente ya que las características biológicas y sociales de las edades más extremas demandan mayores cuidados por la mayor incidencia de enfermedades que afectan las capacidades después de los 80 años. En ese grupo de edad las dificultades económicas también se acrecientan, lo que conlleva a una menor autonomía e integración social de las personas.

Con respecto al peso que tienen las personas que superan los 79 años de edad en la Ciudad, como pudo observarse en el Cuadro 1, recién superan el dígito (punto porcentual) en el año 1960, a partir de allí vienen creciendo en forma sostenida habiendo alcanzado al año 2010 el 5,1% de la población de la Ciudad.

A nivel comunal se registra una gran disparidad, fundamentalmente con las comunas más jóvenes, las Comunas 1, 8 y 4. Se destacan grandes contrastes entre varones y mujeres en este grupo de edad, donde el peso de las últimas duplica la participación de los varones, lo cual se asocia a su mayor longevidad. Entre ellas, se acentúa el envejecimiento en las Comunas 2, 5, 6, 10, 11 y 13, donde las mujeres de 80 años y más superan el 7% de la población de la comuna. En cambio en los varones, sólo las Comunas 2 y 13 sobrepasan el 4% de adultos mayores a los 80 años.

Gráfico 15 Porcentaje de población de 80 años y más por comuna y sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2010

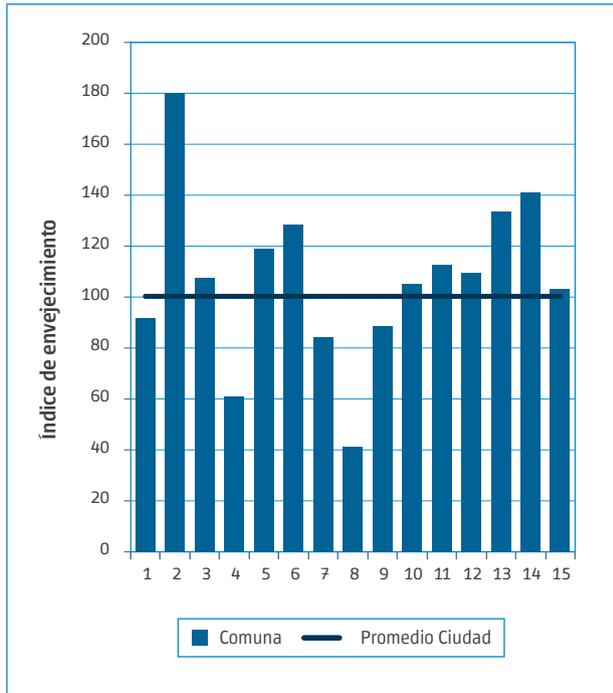


Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos censales.

El índice de envejecimiento es un indicador de la estructura demográfica por edades, y el aumento de su valor pone en evidencia el mayor nivel de envejecimiento de la población. También denominado “relación anciano-niños”, el Índice de envejecimiento (Gráfico 16), es el cociente entre ambos grupos poblacionales y expresa la cantidad de adultos mayores de 65 años y más por cada 100 niños menores de 15 años, reflejando de alguna manera el recambio generacional de la población. Para la Ciudad este indicador asciende al año 2010 al 100,3%, expresando la paridad entre ambos grupos poblacionales.

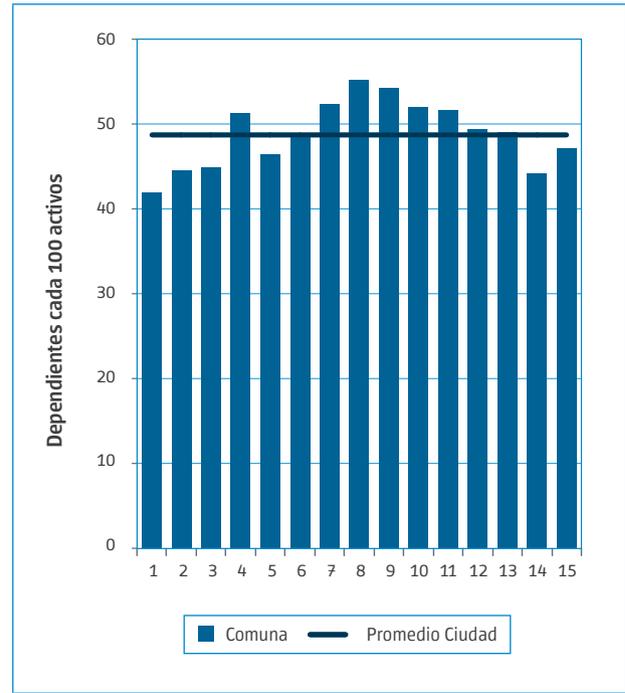
Al observar la distribución del índice a nivel comunal, se vuelve a constatar en las comunas más jóvenes de la Ciudad: 1, 4, 7 y 8, que ellas ostentan los porcentajes más bajos de este indicador del envejecimiento demográfico. Son muy llamativos los contrastes que hay fundamentalmente entre las Comunas 8 y 4 y el resto de las comunas. Exceptuando a la Comuna 4, el resto de las comunas al menos duplican los niveles de envejecimiento de la Comuna 8. En los casos particulares de las Comunas 6, 13 y 14, estas triplican el nivel de envejecimiento de la Comuna 8, y en una situación de extremo envejecimiento, la Comuna 2 lo cuadruplica, expresándose la mayor polarización a nivel comunal entre estas dos comunas.

Gráfico 16 Índice de Envejecimiento de la población total por Comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2010



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos censales.

Gráfico 17 Índice de dependencia potencial de la población por Comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2010



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos censales.

En el Gráfico 17 se observa el nivel por Comunas del Índice de dependencia potencial (IDP)¹⁴ en el año 2010. A primera vista puede apreciarse que, las comunas que en base a los indicadores del envejecimiento demográfico presentados anteriormente se posicionan como las más jóvenes de la Ciudad, las Comunas 8 y en menor medida la 4, no se comportan de la misma manera según el IDP, y en esto influye la composición etaria de la población potencialmente pasiva involucrada en el indicador. Esto se explica por la preponderancia que tienen los niños en estas comunas, situación que muestra de alguna manera la fragilidad de este indicador como referente del envejecimiento demográfico.

El rango de variación a nivel comunal del Índice de dependencia potencial oscila entre 42 y 56% de población en edades pasivas por cada cien personas en edad activa.

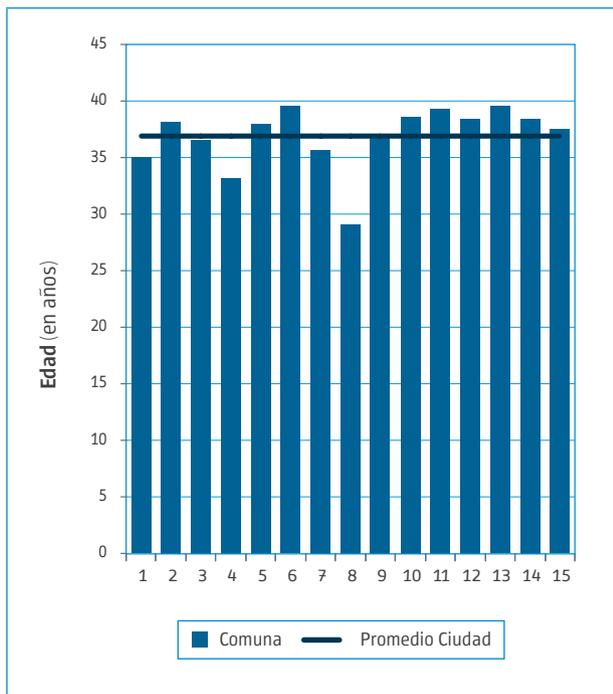
La edad mediana es otro indicador que da cuenta del envejecimiento de la población y como se ha visto en el Cuadro 5 se mantuvo para el total Ciudad, hasta la década de 1960, por debajo de los 36 años, aumentando levemente hasta alcanzar en los años 2001 y 2010 los 36,9 años.

No obstante, si se analizan las comunas de la Ciudad se ve claramente que las comunas que mediante otros indicadores aparecen como las menos envejecidas (Comunas 8 y 4), según este indicador se posicionan de igual modo ya que registran la edad mediana más baja (29,2 y 33,1 años).

Con excepción de estas dos comunas el resto exhibe una edad mediana superior a los 35 años, destacándose por el alto nivel las Comunas 6, 11 y 13, con una edad mediana superior a los 39 años.

¹⁴ Indica la cantidad de personas menores de 15 años y mayores de 64 años (consideradas potencialmente inactivas) que hay por cada 100 personas entre las edades 15 a 64 años.

Gráfico 18 Edad mediana de la población por Comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2010

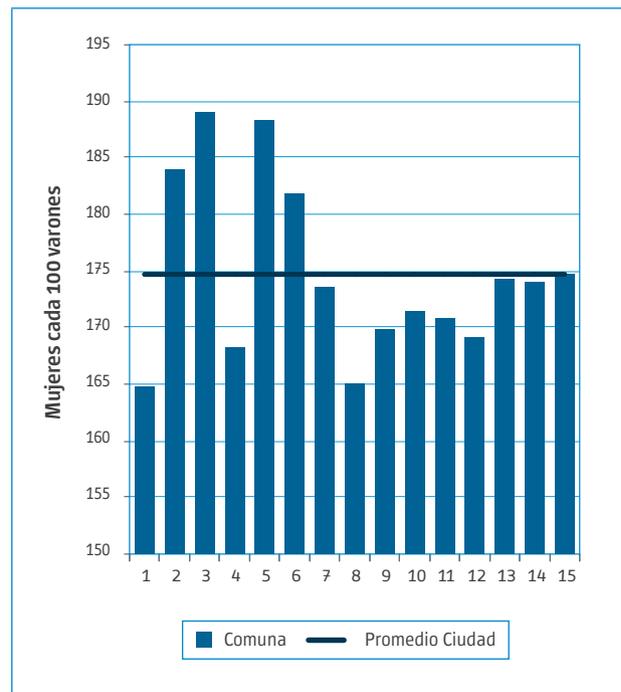


Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos censales.

El índice de femineidad a los 65 años y más de la CABA en 2010 asciende a 174,6 mujeres por cada cien varones, siendo el mayor del país y situándose muy por encima del promedio nacional que asciende a 145,2 y de las provincias de Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe que le siguen en cuanto a la supremacía de este indicador, lo que evidencia la fuerte feminización de los adultos mayores de la Ciudad.

Cabe destacar las notables diferencias que se registran en el índice de acuerdo a la división de la Ciudad en comunas (Gráfico 19). En efecto, al realizar el análisis se observa que las Comunas 1, 4 y 8 arrojan los menores índices a la edad de 65 años y más, en tanto mantienen las mayores brechas con respecto a las comunas 2, 3, 5 y 6, que presentan los mayores índices superando las 180 mujeres por cada cien varones de 65 años y más.

Gráfico 19 Índice de femineidad de la población de 65 años y más por Comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2010

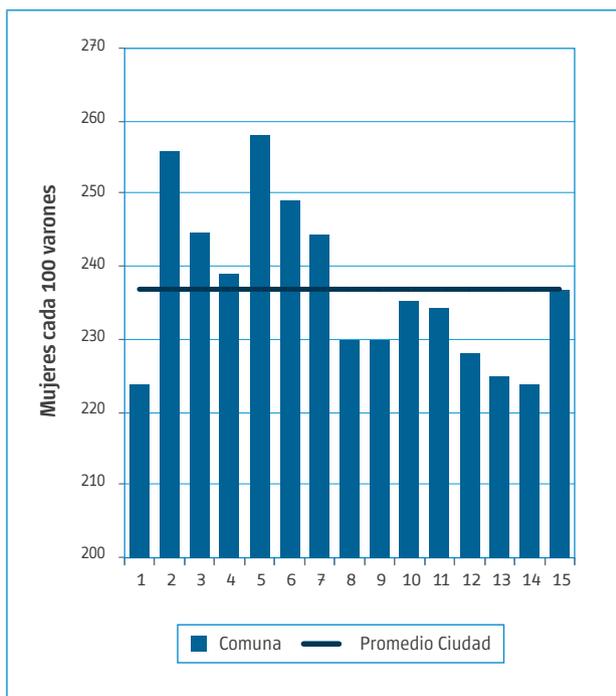


Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos censales.

La feminización de la vejez, especialmente a partir de los ochenta años, es un fenómeno creciente producto de la reducción de la mortalidad que ha posibilitado el aumento en la esperanza de vida que impacta especialmente en la población femenina. Ahora bien, esa ventaja de género en cuanto a la “sobrevivencia” no se traduce en las condiciones de vida de esas mujeres que muchas veces sufren restricción de recursos económicos, entre otras cosas porque el monto de sus jubilaciones tiende a ser menor a consecuencia de la desigualdad de género en las remuneraciones, lo mismo con las pensiones de viudez, que son inferiores a la jubilación del cónyuge. Son las mujeres las que por razones de género son responsables del cuidado de las personas lo que dificulta su participación en la actividad económica e implica para ellas más carga de trabajo. Muchas de esas mujeres alcanzan la edad de 80 años y más con un alto grado de deterioro físico y psíquico como consecuencia de historias de vida cargadas de trabajo y estrés, sus necesidades especiales en materia de salud deberían estar cubiertas por las políticas y programas respectivos.

El Índice de femineidad a los 80 años y más del total de la CABA asciende a 237 mujeres por cada cien varones. En el Gráfico 20 se muestra la distribución del índice por comunas, registrándose los valores más altos en las Comunas 5 y 2, en tanto que las Comunas 1, 13 y 14 arrojan los valores de índice más bajos.

Gráfico 20 Índice de femineidad de la población de 80 años y más por Comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2010



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos censales.

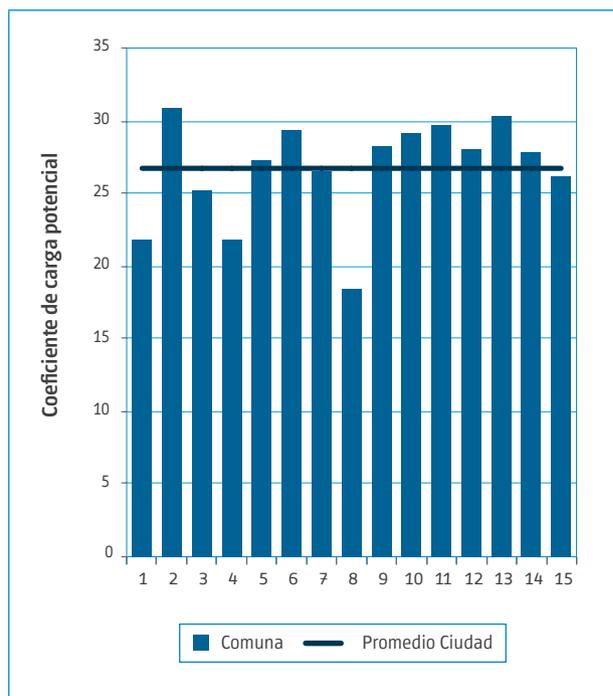
Se calculó también el *Coefficiente de carga potencial de la jubilación*, que relaciona las personas de 65 años y más con las comprendidas entre los 20 y los 64 años, que son potencialmente activas.

Al año 2010 los adultos mayores de 65 años y más representan el 24,4% de la población comprendida entre los 20 y los 64 años.

Efectuando el análisis a nivel comunal se observa que en doce de las quince comunas de la Ciudad los adultos mayores superan el 25% de población comprendida entre los 20 y los 64 años, arrojando los niveles más altos las Comunas 2 y 13, con 31 y 30,3% respectivamente. Por debajo del 25% se posicionan las Comunas 8, 1 y 4, que, como se ha visto mediante otros indicadores del envejecimiento demográfico son las comunas más jóvenes.

Un rasgo que caracteriza al envejecimiento demográfico es el proceso de envejecimiento interno que se produce entre la población adulta mayor que como se planteó anteriormente se asocia a las mejoras en la calidad de vida de la población y al aumento de la esperanza de vida. Las personas de 80 años y más adquieren mayor preponderancia dentro de los mayores de 65 años.

Gráfico 21 Coeficiente de carga potencial de las jubilación por Comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2010

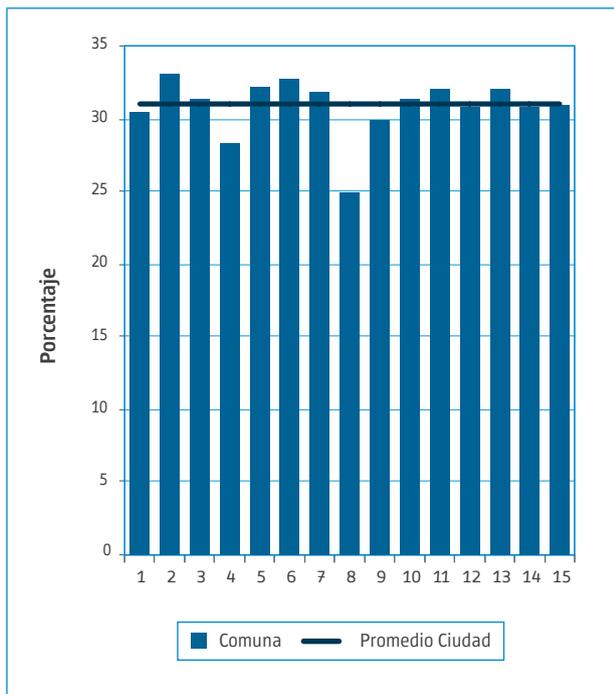


Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos censales.

Una forma de analizar la incidencia que tiene la cuarta edad entre los adultos mayores es analizar el porcentaje de personas de 80 años y más en la población de 65 años y más que para el año 2010 en la CABA ha sido de 31%, y como se viera en el Gráfico 5 viene creciendo de manera exponencial a partir de la década de 1970.

En el Gráfico 22 se presenta la importancia que tiene este subgrupo etario al interior de las comunas de la Ciudad, donde es claramente la Comuna 8 seguida por la 4 donde menor peso tiene la cuarta edad dentro de los adultos mayores. En trece de las quince comunas en que se divide la Ciudad la cuarta edad supera el 29% de los adultos mayores, cuestión preocupante si se toma en consideración el vertiginoso incremento que tiene este indicador para la Ciudad a partir de la década de 1970.

Gráfico 22 Porcentaje de la población de 80 años y más en la población de 65 años y más, por Comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2010



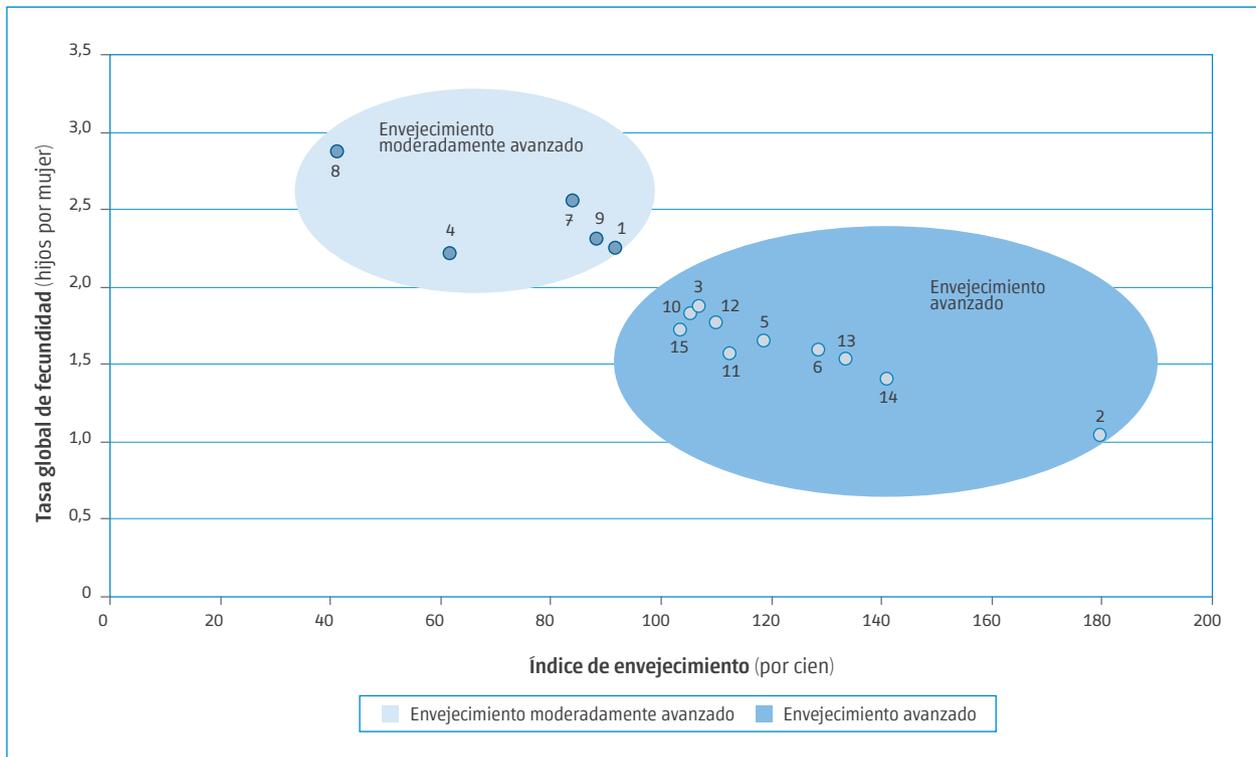
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos censales.

7. Etapas del envejecimiento de las comunas de la Ciudad de Buenos Aires

En el Gráfico 23 se ve la distribución de las comunas al relacionar información sobre el nivel de fecundidad y el índice de envejecimiento al año 2010. A través del mismo pueden agruparse las Comunas 8, 4, 7, 9 y 1 con índices de envejecimiento inferiores a 100, umbral que marca la paridad entre adultos mayores y niños. Las TGF de este grupo de comunas al 2010 superan el nivel de reemplazo poblacional, siendo superiores a 2,1 hijos por mujer. De todos modos es de destacar que en una situación de moderado envejecimiento se encuentra la Comuna 8, con un índice de envejecimiento de 41,1%, el más bajo de la Ciudad, y una TGF que asciende a 2,9 hijos por mujer.

Considerando las etapas del envejecimiento puede señalarse que pese a que algunas de las comunas agrupadas en el estado de *envejecimiento moderadamente avanzado* tienen indicadores que pueden relativizar tal situación, al cruzar dicha información con el porcentaje de adultos mayores, todas estas comunas superan el 10 % de adultos mayores en el total de su población, lo que da cuenta de los avances del proceso de envejecimiento demográfico a escala comunal.

Gráfico 23 Ubicación de las comunas según el grado de envejecimiento demográfico. Ciudad de Buenos Aires. Año 2010



Nota: las tasas globales de fecundidad corresponden al trienio 2009/2011.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos censales y estadísticas vitales.

En una etapa más pronunciada del envejecimiento se hallan el resto de las comunas de la Ciudad, con índices de envejecimiento superiores a 100 y encontrándose por debajo del nivel del reemplazo poblacional. Se ubica en una situación más extrema la Comuna 2, con un índice de envejecimiento que asciende a 180% (180 adultos mayores por cada 100 niños); una TGF de 1 hijo por mujer, lo que expresado en el peso de los adultos mayores en el total poblacional arroja un 20%.

8. Potencial de crecimiento futuro

Una de las maneras de investigar el potencial de crecimiento de una población es analizar su futuro reemplazo a través del índice de envejecimiento¹⁵. Este es un índice sociopolítico que apunta al futuro de una civilización o de una nación (Chesnais, 1990).

Si su nivel fuera mayor a cien no habría reemplazo en esa población, de mantenerse las actuales condiciones, ya que los niños actuales no lograrían sustituir a los ancianos. Como se observó en este informe desde principios de siglo este indicador superó dicho valor para el total de la Ciudad, aunque internamente se presentan situaciones muy disparadas donde la Comuna 2 alcanza un valor de 180 que es más del cuádruple del valor registrado en la Comuna 8 y casi triplica a la Comuna 4.

Una vez más el efecto de las migraciones incide en este indicador; en la población nativa el nivel es de 92 e implica que existiría reemplazo, mientras que para los migrantes internacionales alcanza un nivel próximo a los 240 adultos mayores por cada cien niños.

Otro de los indicadores de estructura, relacionado con la fecundidad y apto para el análisis del potencial de crecimiento de una población, es la proporción de mujeres con edades comprendidas entre los 15 y 49 años, período establecido como fértil y en el que se estudia esa temática. Una proporción inferior a 50 indica que la población tiene un bajo potencial de crecimiento, ya que menos de la mitad de sus mujeres está en condiciones de procrear.

En el Cuadro 8 puede verse que, según los datos del censo de 2010, la Ciudad registra una proporción inferior al 50 por ciento, es decir que su potencial podría ser considerado como bajo. Al analizar este indicador según lugar de nacimiento de las mujeres, se observa que las que registran mayor potencial de crecimiento son las migrantes externas

que presentan un nivel próximo al 60 por ciento. No obstante, la incidencia en la fecundidad de la CABA no es decisiva por la escasa magnitud que la migración representa en la población total de la Ciudad (13,2%).

Cuadro 8 Proporción de mujeres de 15 - 49 años por condición migratoria. Ciudad de Buenos Aires. Año 2010

Nacionalidad	Proporción de mujeres
Total	48,5
Nativas	46,7
Extranjeras	59,4

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos censales.

Respecto a la evolución futura de la población adulta mayor de la Ciudad, se espera que la población de 65 años y más represente cerca del 16 por ciento en el año 2015, manteniendo sus diferenciales por sexo (Cuadro 9).

Cuadro 9 Participación de la población de 65 años y más en el total de la población por sexo. Ciudad de Buenos Aires. Años 2001 - 2005 - 2010 - 2015

Año	Total	Varón	Mujer
2001	17,3	13,4	20,5
2005	16,9	13,0	20,2
2010	16,5	12,6	19,9
2015	16,4	12,6	19,7

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de INDEC, Serie Análisis Demográfico N° 31.

9. Conclusiones

A modo de conclusión puede afirmarse que la población de la Ciudad, como ya se señalara, ha completado la transición demográfica, presentando como resultado una estructura envejecida por el efecto del descenso de la fecundidad y de la falta de renovación del elemento no nativo joven, que se produce debido a la reducción del volumen de inmigrantes a la Ciudad en los últimos años. Esta situación se presenta, con escasas excepciones (la zona sur), en las distintas divisiones que la componen.

Consecuencias del envejecimiento poblacional son la disminución de pasivos potenciales menores de 15 años y el aumento de pasivos potenciales mayores de 64 años. Para que estas consecuencias no se conviertan en una carga socioeconómica insostenible deben diseñarse y ejecutarse políticas económicas y sociales destinadas a adaptar el funcionamiento de la sociedad a esta nueva realidad.

¹⁵ Cociente entre la población de 65 años y más por cada 100 personas de 0-14 años, también denominado relación ancianos/niños.

El envejecimiento poblacional, no es un problema en sí mismo, sino que se convierte en tal cuando sus interrelaciones con factores sociales, culturales, políticos, económicos y ambientales afectan al bienestar de la población. Al respecto debe señalarse que los ancianos, en su mayoría, forman parte de la población inactiva y que por lo tanto se definen por su condición de consumidores no productivos, dependiendo su vida de los bienes producidos por los sectores activos de la población (Schkolnik, 1989). Por lo tanto, un desequilibrio en la relación entre población activa e inactiva, provocada por el incremento de la proporción de ancianos, puede conducir, de no hacerse provisiones, a una “crisis” en los sistemas de salud, de seguridad social, de vivienda, etc.

El envejecimiento de su población, exige a la sociedad adecuaciones de los sistemas, que deben ser anticipadas y planificadas para evitar que emerjan situaciones conflictivas. En la Ciudad, la evolución demográfica asociada a la realidad socioeconómica de las últimas décadas ha generado una “situación límite”, en la que el envejecimiento poblacional puede adquirir connotaciones de problema.

El envejecimiento supone entonces previsión, para hacer posible la transferencia de recursos desde el sector activo al pasivo de la sociedad (Redondo, 1994) y la información demográfica que se presenta en este documento puede servir de base para la planificación de la seguridad social que es uno de los temas fundamentales de las economías nacionales.

Un adecuado conocimiento de la realidad socioeconómica y de sus interacciones con la realidad demográfica servirá de apoyo para el diseño de políticas que se adecuen a los cambios sociales.

Anexo

Cuadro A1 Crecimiento vegetativo y sus componentes. Tasas quinquenales (por mil habitantes). Ciudad de Buenos Aires. Años 1860-2009

Período	Natalidad	Mortalidad	Crecimiento vegetativo
1860-64	36,5	28,5	8,0
1865-69	36,2	36,3	-0,1
1870-74	35,6	39,8	-4,2
1875-79	30,9	20,2	10,7
1880-84	28,6	20,5	8,1
1885-89	37,8	27,9	9,9
1890-94	42,5	26,3	16,2
1895-99	41,2	20,6	20,6
1900-04	36,6	16,8	19,8
1905-09	34,5	16,0	18,5
1910-14	33,8	15,8	18,0
1915-19	25,3	13,9	11,4
1920-24	22,9	12,9	10,0
1925-29	22,4	12,8	9,6
1930-34	19,5	11,7	7,8
1935-39	16,9	10,9	6,0
1940-44	17,9	10,5	7,4
1945-49	19,8	10,2	9,6
1950-54	22,2	10,4	11,8
1955-59	22,7	10,9	11,8
1960-64	23,0	12,1	10,9
1965-69	25,9	14,2	11,7
1970-74	16,8	11,8	5,0
1975-79	17,5	12,2	5,3
1980-84	14,6	12,1	2,5
1985-89	15,0	12,3	2,7
1990-94	13,2	11,8	1,4
1995-99	13,3	11,3	2,0
2000-04	14,2	10,9	3,3
2005-09	14,3	10,1	4,2

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA), sobre la base de estadísticas vitales y proyecciones de población.

Cuadro A2 Índice de Femeidad de la población nativa y extranjera de 65 años y más y 80 años y más. Ciudad de Buenos Aires, fechas censales 1855-2010

Año censal	IF 65 y más		IF 80 y más	
	Argentino	Extranjero	Argentino	Extranjero
1855	213,9	50,6	300,0	61,3
1869	192,8	73,9	245,5	76,9
1887	246,5	71,4	366,4	92,0
1895	249,7	82,8	377,8	116,0
1904	198,6	88,4	378,5	118,9
1909	196,5	89,8	326,8	107,1
1914	174,8	99,3	359,4	120,1
1936	221,2	114,2	366,4	150,9
1947	203,8	109,2	222,1	137,5
1960	203,3	109,4	255,7	147,9
1970	204,8	117,6	315,9	146,0
1980	187,2	134,7	306,5	163,7
1991	184,8	149,2	282,9	182,8
2001	186,0	156,8	271,3	208,6
2010	177,3	158,8	244,9	201,9

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos censales.

Cuadro A3 Índice de femineidad según grandes grupos de edad y lugar de nacimiento. Ciudad de Buenos Aires. Año 2010

Grupos de edad	Población total	Argentino	Extranjero		
			Total	Limítrofe	No Limítrofe
Total	117,4	116,1	126,0	128,2	123,5
0-14	96,7	96,4	102,0	102,2	101,7
15-64	112,0	110,3	122,3	126,6	116,0
65 y más	174,6	177,3	158,8	188,1	150,2

Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010.

Cuadro A4 Población total por lugar de nacimiento, comuna y sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2010

Comuna	Total	Lugar de nacimiento		Estructura por Lugar de nacimiento	
		Nativo/a	Extranjero/a	Nativo/a	Extranjero/a
Ambos sexos					
Total	2.890.151	2.508.373	381.778	86,8	13,2
1	205.886	154.938	50.948	75,3	24,7
2	157.932	142.411	15.521	90,2	9,8
3	187.537	157.071	30.466	83,8	16,2
4	218.245	179.463	38.782	82,2	17,8
5	179.005	160.028	18.977	89,4	10,6
6	176.076	162.914	13.162	92,5	7,5
7	220.591	179.624	40.967	81,4	18,6
8	187.237	143.495	43.742	76,6	23,4
9	161.797	139.877	21.920	86,5	13,5
10	166.022	149.045	16.977	89,8	10,2
11	189.832	174.775	15.057	92,1	7,9
12	200.116	186.740	13.376	93,3	6,7
13	231.331	211.498	19.833	91,4	8,6
14	225.970	202.571	23.399	89,6	10,4
15	182.574	163.923	18.651	89,8	10,2
Varón					
Total	1.329.681	1.160.767	168.914	87,3	12,7
1	98.097	73.786	24.311	75,2	24,8
2	68.042	61.856	6.186	90,9	9,1
3	85.601	72.336	13.265	84,5	15,5
4	103.166	85.617	17.549	83,0	17,0
5	80.806	72.897	7.909	90,2	9,8
6	78.870	73.503	5.367	93,2	6,8
7	102.481	83.703	18.778	81,7	18,3
8	89.545	68.889	20.656	76,9	23,1
9	76.207	66.192	10.015	86,9	13,1
10	76.972	69.464	7.508	90,2	9,8
11	88.469	81.859	6.610	92,5	7,5
12	92.527	87.019	5.508	94,0	6,0
13	103.832	95.983	7.849	92,4	7,6
14	100.581	91.058	9.523	90,5	9,5
15	84.485	76.605	7.880	90,7	9,3

Continúa

Cuadro A4 Conclusión

Comuna	Total	Lugar de nacimiento		Estructura por Lugar de nacimiento	
		Nativo/a	Extranjero/a	Nativo/a	Extranjero/a
Mujer					
Total	1.560.470	1.347.606	212.864	86,4	13,6
1	107.789	81.152	26.637	75,3	24,7
2	89.890	80.555	9.335	89,6	10,4
3	101.936	84.735	17.201	83,1	16,9
4	115.079	93.846	21.233	81,5	18,5
5	98.199	87.131	11.068	88,7	11,3
6	97.206	89.411	7.795	92,0	8,0
7	118.110	95.921	22.189	81,2	18,8
8	97.692	74.606	23.086	76,4	23,6
9	85.590	73.685	11.905	86,1	13,9
10	89.050	79.581	9.469	89,4	10,6
11	101.363	92.916	8.447	91,7	8,3
12	107.589	99.721	7.868	92,7	7,3
13	127.499	115.515	11.984	90,6	9,4
14	125.389	111.513	13.876	88,9	11,1
15	98.089	87.318	10.771	89,0	11,0

Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010.

Bibliografía

CELADE - CEPAL - UNFPA (2009) *El envejecimiento y las personas de edad. Indicadores sociodemográficos para América Latina y el Caribe*, Santiago de Chile.

Chackiel, J. (2000), *El envejecimiento de la población latinoamericana: ¿Hacia una relación de dependencia favorable?*. En Encuentro Latinoamericano y caribeño sobre las personas de edad. CEPAL/CELADE, serie Seminarios y Conferencias N° 2, Santiago de Chile.

Chesnais, Jean-Claude (1990) *El proceso de envejecimiento de la población*, CELADE, LC/DEM/G.87 Serie E, N°35, Santiago de Chile.

Demeny, Paul (1968) "Early Fertility Decline in Austria-Hungary: A lesson in Demographic Transition" en *Daedalus* 97.

Elizaga, Juan C. (1979) *Dinámica y economía de la población*, CELADE, Santiago de Chile.

INDEC (2005) *Proyecciones Provinciales de Población por sexo y grupos de edad 2001-2015*. Buenos Aires, Serie Análisis Demográfico N° 31. Buenos Aires.

INDEC (1997) *Situación Demográfica de la Capital Federal*. Serie Análisis Demográfico 10, Buenos Aires.

INDEC-CELADE (1996) *Proyecciones de población por sexos y grupos de edad: urbana-rural y económicamente activa (1990-2025) y por provincia (1990-2010) (Versión revisada - febrero 1996)*, Serie Análisis Demográfico 7, INDEC, Buenos Aires.

INDEC (1996) *Censo Nacional de Población y Vivienda 1991 - Barrios de CABA*. Resultados Definitivos, Serie H , N° 1, INDEC, Buenos Aires.

INDEC (1995) *Tablas abreviadas de mortalidad provinciales por sexo y edad 1990-1992*, Serie Análisis Demográfico N° 4, INDEC, Buenos Aires.

INDEC (1992) *Censo Nacional de Población y Vivienda 1991 - Resultados Definitivos - Características Seleccionadas - CABA - Serie B N° 1 Parte 2*, INDEC.

INDEC (1981) *Censo Nacional de Población y Vivienda 1980 CABA*, Serie B, Características Generales, INDEC, Buenos Aires.

Laslett, P. (1991) "A fresh map of life. The emergence of the third age". Harvard University Press. Massachusetts.

Mazzeo, Victoria (1993) *Mortalidad infantil en la Ciudad de Buenos Aires 1856-1986*, Centro Editor de América Latina, Biblioteca Política Argentina N° 440, Buenos Aires.

Mazzeo, Victoria (1992) *Informe de la Ciudad de Buenos Aires sobre los sistemas de Registro Civil y Estadísticas Vitales*. Taller de la Ciudad de Buenos Aires para acelerar el mejoramiento de las estadísticas vitales y de registro civil (mimeo).

Mazzeo, Victoria (1991) *Diagnóstico demográfico de la Ciudad de Buenos Aires*. Documento de Trabajo de la Dirección de Estadística y Censos (mimeo).

Mazzeo, Victoria (1988) *Migración internacional en la Ciudad de Buenos Aires 1855-1980*, Dirección de Estadística y Censos, Serie Metodológica N° 3, Imprenta Municipal, Buenos Aires.

Naciones Unidas (1978) *Factores determinantes y consecuencias de las tendencias demográficas. Nuevo resumen de conclusiones de los factores demográficos, económicos y sociales*, Volumen 1.

Recchini de Lattes, Z. (2000), *Tendencias y perspectivas del envejecimiento de la población femenina y masculina en Argentina*. En Encuentro Latinoamericano y caribeño sobre las personas de edad. CEPAL/CELADE, serie Seminarios y Conferencias N° 2. Santiago de Chile.

Redondo, Nélica (1994) *Argentina: Reestructuración económica y envejecimiento poblacional*. Ediciones Imago-Mundi, Buenos Aires.

Schkonik, Susana (1989) "El envejecimiento de la población de América Latina 1950-2025", en Chesnais (1990) *El proceso de envejecimiento de la población*, CELADE, LC/DEM/G.87 Serie E, N°35, Santiago de Chile.

Torrado, Susana (1990) *Población y desarrollo en la Argentina (en busca de la relación perdida)*, Comisión de Familia y Minoridad, Honorable Senado de la Nación.

Villa, M. y L. Rivadeneira (2000), *El proceso de envejecimiento de la población de América Latina y el Caribe: una expresión de la transición demográfica*. En Encuentro Latinoamericano y caribeño sobre las personas de edad. CEPAL/CELADE, serie Seminarios y Conferencias N° 2. Santiago de Chile.

